



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ARTE,
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO
INTERDISCIPLINAR EM ESTUDOS
LATINO-AMERICANOS (PPGIELA)**

**EL DEPORTE UNIVERSITARIO COMO FACTOR SOCIAL PARA LA
INTEGRACIÓN INTERCULTURAL LATINOAMERICANA: UN ESTUDIO DESDE
LA UNILA**

BRAYAN STEVEN GARCÍA SÁNCHEZ

Foz do Iguaçu
2026



**INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE
ARTE,
CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH)**

**PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO
INTERDISCIPLINAR EM ESTUDOS
LATINO-AMERICANOS (PPGIELA)**

**EL DEPORTE UNIVERSITARIO COMO FACTOR SOCIAL PARA LA
INTEGRACIÓN INTERCULTURAL LATINOAMERICANA: UN ESTUDIO DESDE
LA UNILA**

BRAYAN STEVEN GARCÍA SÁNCHEZ

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Estudos Latino-Americanos da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Mestre em Estudos Latino-Americanos.

Orientadora: Prof. Dra. Viviane da Silva Araujo

Foz do Iguaçu
2026

BRAYAN STEVEN GARCÍA SÁNCHEZ

**EL DEPORTE UNIVERSITARIO COMO FACTOR SOCIAL PARA LA
INTEGRACIÓN INTERCULTURAL LATINOAMERICANA: UN ESTUDIO DESDE
LA UNILA**

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Estudos Latino-Americanos da Universidade Federal da Integração Latino-Americana, como requisito parcial à obtenção do título de Mestre em Estudos Latino-Americanos.

BANCA EXAMINADORA

Orientadora: Profa. Dra. Viviane da Silva Araujo

Prof. Dr. Marcos De Jesus Oliveira

Prof. Dr. Augusto Dias Dotto

Foz do Iguaçu, 15 de Junio de 2026

Catálogo elaborado pelo Setor de Tratamento da Informação
Catálogo de Publicação na Fonte. UNILA - BIBLIOTECA LATINO-AMERICANA - CENTRAL

S211d

Sánchez, Brayan Steven García.

El deporte universitario como factor social para la integración intercultural latinoamericana: un estudio desde la Unila / Brayan Steven García Sánchez. - Foz do Iguaçu, 2026.
80 fls.: il.

Universidade Federal da Integração Latino-Americana, INSTITUTO LATINO-AMERICANO DE ARTE, CULTURA E HISTÓRIA (ILAACH), Programa de Pós-Graduação Interdisciplinar em Estudos Latino-Americanos.

Orientador: Prof. Dra. Viviane da Silva Araujo.

1. Esportes universitários. 2. Educação - Estudos interculturais. 3. Integração latino-americana. 4. Universidade Federal da Integração Latino-Americana. I. Araujo, Viviane da Silva. II. Título.

CDU 378:796(8)

Un abrazo a los y las trabajadoras del pensamiento, del cuidado, de la mano de
obra, de la tierra.

AGRADECIMIENTO

Mis agradecimientos académicos son muchos. A la UNILA, por permitirme formarme en el pensamiento crítico y la diversidad cultural; a cada uno de los profesores de la Maestría, en especial a mi orientadora Viviane, por ser guía en los momentos de incertidumbre; a la colombianidad en Foz de Iguaçu y al grupo de estudio "Colombia: Memoria y Conflicto"; al Centro Direitos Humanos Memória Popular de Foz Iguaçu, por sus experiencias de resistencia y organización social; a las juventudes de las Atléticas, con quienes practiqué algunos de los tantos deportes en la triple frontera; a los profesores de la banca por las orientaciones; y a mis colegas de curso.

Agradezco con todas mis fuerzas a mis padres y a mi hermana por ser un soporte moral durante la migración; a mi compañera de vida Paula, con quien vivo y reflexiono sobre las cosas día a día en Shanghai, y con quien nos imaginamos un mundo mejor. A mi primo Harold, con quien emprendimos el viaje desde Colombia a Brasil hace cuatro años, recorriendo campos y ciudades, entendiendo cómo vive la gente de a pie en nuestro hermoso subcontinente. A mis amigos/as, compañeros/as y camaradas con quienes soñamos y trabajamos por una Latinoamérica en paz y con Justicia Social.

RESUMEN

Esta investigación analiza el papel del deporte universitario como factor social para la integración intercultural latinoamericana, a partir de un estudio de caso en la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), ubicada en la triple frontera entre Brasil, Paraguay y Argentina. Desde un enfoque sociocrítico, la metodología combina la revisión de archivos históricos y documentos institucionales, con la investigación participante y la observación etnográfica. Esta articulación permitió examinar prácticas deportivas, actores involucrados y redes institucionales y comunitarias. Los resultados indican que el deporte en la UNILA, aunque históricamente considerado en su proyecto fundacional y en iniciativas como la Red LEE, se sostiene fundamentalmente mediante la autogestión estudiantil (Atléticas) y proyectos de extensión. Se identifica que estas prácticas favorecen el bienestar biopsicosocial, la permanencia estudiantil y el encuentro intercultural, pero enfrentan obstáculos como la falta de infraestructura, profesionales especializados y políticas institucionales consolidadas. Se concluye que el deporte constituye un campo de disputa y potencia para la integración regional, requiriendo ser reconocido como derecho fundamental y herramienta pedagógica emancipadora.

Palabras clave: Deporte universitario, interculturalidad, integración latinoamericana, educación popular.

RESUMO

Esta pesquisa analisa o papel do esporte universitário como fator social para a integração intercultural latino-americana, a partir de um estudo de caso na Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), localizada na tríplice fronteira entre Brasil, Paraguai e Argentina. A partir de uma abordagem sociocrítica, a metodologia combina a análise de arquivos históricos e documentos institucionais com a pesquisa participante e a observação etnográfica. Essa articulação permitiu examinar práticas esportivas, atores envolvidos e redes institucionais e comunitárias. Os resultados indicam que o esporte na UNILA, embora historicamente considerado em seu projeto fundacional e em iniciativas como a Rede LEE, sustenta-se fundamentalmente por meio da autogestão estudantil (Atléticas) e de projetos de extensão. Identifica-se que essas práticas favorecem o bem-estar biopsicossocial, a permanência estudantil e o encontro intercultural, mas enfrentam obstáculos como a falta de infraestrutura, profissionais especializados e políticas institucionais consolidadas. Conclui-se que o esporte constitui um campo de disputa e potencial para a integração regional, exigindo ser reconhecido como direito fundamental e ferramenta pedagógica emancipadora.

Palavras-chave: Esporte universitário, interculturalidade, integração latino-americana, educação popular.

ABSTRACT

This study examines the role of college sports as a social factor in Latin American intercultural integration, based on a case study at the Federal University of Latin American Integration (UNILA), located in the tri-border region between Brazil, Paraguay, and Argentina. Using a sociocritical approach, the methodology combines the analysis of historical archives and institutional documents with participant observation and ethnographic observation. This approach allowed for the examination of sports practices, the actors involved, and institutional and community networks. The results indicate that sports at UNILA, although historically considered in its founding mission and in initiatives such as the LEE Network, are fundamentally sustained through student self-management (Athletic Associations) and outreach projects. It is found that these practices promote biopsychosocial well-being, student retention, and intercultural encounters, but face obstacles such as a lack of infrastructure, specialized professionals, and consolidated institutional policies. It is concluded that sport constitutes a field of contention and potential for regional integration, requiring recognition as a fundamental right and an emancipatory pedagogical tool.

Keywords: University sports, interculturality, Latin American integration, popular education.

SUMARIO

1. INTRODUCCIÓN	11
1.1 DE LA EXPERIENCIA PERSONAL A LA LUCHA COLECTIVA.....	13
1.2 HISTORIZANDO EL PROBLEMA.....	15
1.3 DELINEAMIENTO METODOLÓGICO	19
2. EL DEPORTE UNIVERSITARIO COMO PRÁCTICA INTERCULTURAL: aportes teóricos para la integración latinoamericana	22
2.1 SOBRE INTERCULTURALIDAD	22
2. 2. SOBRE EL BUEN VIVIR.....	25
2. 3. SOBRE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA	26
2. 4. SOBRE CULTURA Y DEPORTE	30
2. 5. SOBRE LA EDUCACIÓN POPULAR.....	33
2. 6. SOBRE EL DEPORTE UNIVERSITARIO	35
2.7. HACIA UNA COMPRENSIÓN DEL DEPORTE UNIVERSITARIO COMO PRÁCTICA INTERCULTURAL Y DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA.....	38
3. LA UNILA Y EL DEPORTE UNIVERSITARIO EN EL CONTEXTO DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA.....	41
3.1. EL DEPORTE EN EL PROYECTO FUNDACIONAL DE LA UNILA	43
3.2. EL DEPORTE COMO PROYECTO INTEGRADOR: APORTES DE LA RED LEE Y LA EXPERIENCIA DE LA UNILA.....	45
3.3. APORTES TEÓRICOS DESDE LA RED LEE	48
3.4. EL DEPORTE UNIVERSITARIO ENTRE LO OFICIAL Y LA FIESTA	50
3.5. EL DEPORTE EN LAS ACCIONES Y PROYECTOS DE EXTENSIÓN EN LA UNILA	52
3.6. ENTRE PROYECTOS Y PRÁCTICAS: REFLEXIONES SOBRE DEPORTE E INTEGRACIÓN.....	58
4. DEPORTE, INTERCULTURALIDAD E INTEGRACIÓN EN LA VIDA UNIVERSITARIA: REGISTROS DE CAMPO.....	60
4.1. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE.....	61
4.2. ACTIVIDADES, PERSONAS, TIEMPOS Y LUGARES	63
4.2.1. Las Atléticas	64
4.2.2 Los espacios y las actividades.....	66
4.3. FACILITADORES Y OBSTÁCULOS: INTERPRETACIONES DE LAS PRÁCTICAS DEPORTIVAS Y CORPORALES A PARTIR DE LOS RELATOS DE CAMPO	70
5. CONSIDERACIONES FINALES	72
6. REFERENCIAS	74

1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación se propone analizar el potencial del deporte universitario como herramienta de integración intercultural en América Latina, tomando como referencia experiencias significativas como las impulsadas por la Red Latinoamericana de Ocio, Deporte y Educación Integrada (Red LEE), así como el caso emblemático de la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA). La motivación que da origen a este proyecto surge del deseo profundo de transformar las realidades sociales desde el ámbito académico y práctico, entendiendo el deporte no solo como una actividad física o recreativa, sino como un derecho humano fundamental y un instrumento poderoso para la integración de los pueblos latinoamericanos.

Este trabajo se propone no solo reconocer las prácticas deportivas interculturales que ya existen en el ámbito universitario de la UNILA, sino también proponer mecanismos concretos que permitan a las universidades responder institucionalmente a la creciente demanda por programas deportivos integrales que promuevan el bienestar, la inclusión y el diálogo entre culturas. En este sentido, la investigación se inscribe en un contexto más amplio de defensa de los derechos humanos, considerando al deporte como un derecho cultural, social y educativo fundamental, con un rol clave en la superación de desigualdades históricas.

El objeto de estudio de esta investigación son las prácticas deportivas interculturales desarrolladas en el espacio universitario latinoamericano, en el caso de la UNILA. En esta línea, se busca comprender cómo estas prácticas inciden en los objetivos educativos de la institución, así como en los procesos más amplios de integración latinoamericana. Partimos del supuesto de que el deporte, lejos de ser una actividad políticamente neutra, está atravesado por tensiones profundas entre lógicas de mercado -propias del proceso de globalización capitalista- y proyectos emancipadores que reivindican el deporte como praxis liberadora y herramienta de integración popular.

Es precisamente en este marco que adquiere relevancia la experiencia de la UNILA, creada en 2010 en Foz do Iguaçu (Brasil), en una coyuntura marcada tanto por el fortalecimiento de proyectos de cooperación regional como por la necesidad de una educación superior que trascienda las fronteras nacionales y recupere los ideales de la Reforma de Córdoba (UNILA, 2025-2029, p. 52).

La UNILA se ubica estratégicamente en una zona de frontera trinacional entre Brasil, Paraguay y Argentina, que para el 2023 presenta datos de 4.241 estudiantes de graduación y 853 de posgraduación, además de 421 docentes, 548 servidores técnicos-administrativos y 79 funcionarios tercerizados. (UNILA, 2023, p.7), características que la convierten en un laboratorio vivo de interculturalidad, integración regional y desarrollo desde una perspectiva latinoamericana.

El objetivo general de esta investigación es analizar el papel del deporte como elemento fundamental en los procesos educativos interculturales en la UNILA, promoviendo un pensamiento integrador y una comprensión crítica de la realidad del continente. Para ello, se buscará identificar las prácticas deportivas, los actores involucrados y las redes institucionales y comunitarias que contribuyen a tales procesos dentro de la comunidad universitaria.

El marco teórico de la investigación se apoya en una perspectiva crítica, sustentada en autores como Pierre Bourdieu, Paulo Freire y Enrique Dussel. Por tanto, la estrategia metodológica se enmarca en los estudios comunitarios y la investigación participante, con el objetivo de promover transformaciones sociales reales y contextualizadas. Esta metodología incluye la revisión bibliográfica, el análisis de casos en diálogo con la experiencia directa de campo.

Se considera que las prácticas deportivas interculturales en la UNILA pueden constituirse en espacios privilegiados para la integración social, cultural y política de los estudiantes, especialmente en contextos caracterizados por la movilidad humana, la diversidad identitaria y las tensiones socioculturales propias del ámbito universitario. Sin embargo, este potencial integrador no se desarrolla de manera automática; está condicionado por dinámicas institucionales, estructuras de poder y políticas universitarias que pueden facilitar u obstaculizar el acceso al deporte.

Entre los principales factores que limitan el despliegue de un deporte universitario inclusivo e intercultural, se encuentran: la prevalencia de modelos educativos que priorizan la productividad académica sobre el bienestar estudiantil; la falta de reconocimiento institucional del deporte como derecho social y como campo formativo en sí mismo; y la reproducción de prácticas excluyentes basadas en el rendimiento, el género, la clase social o la nacionalidad. Frente a ello, es importante pensar políticas deportivas universitarias desde una perspectiva crítica, pedagógica y decolonial.

En este escenario, los y las estudiantes, junto con docentes comprometidos con una pedagogía crítica y redes comunitarias externas, pueden asumir un papel central como actores transformadores. Son ellos quienes tienen el potencial de crear, sostener y fortalecer espacios deportivos interculturales que respondan a los desafíos de nuestro tiempo.

Como resultados preliminares, se destaca el papel protagónico de ciertas iniciativas estudiantiles que han logrado construir espacios deportivos inclusivos e interculturales; aunque en muchos casos coexisten con modelos altamente competitivos y excluyentes. La observación participante realizada durante el segundo semestre de 2024 en los campus de la UNILA ha permitido identificar tanto prácticas transformadoras como limitaciones estructurales. Este hallazgo subraya la necesidad urgente de reorientar el deporte universitario hacia pedagogías emancipatorias que articulen saberes corporales diversos con proyectos regionales de integración.

Esta investigación se organiza en tres capítulos: el primero abordará los antecedentes y el marco teórico en el cual me sitúo para abordar el fenómeno propuesto; el segundo desarrollará el planteamiento del problema, la metodología y el contexto en el que se realiza el análisis; el tercero presentará los resultados del trabajo de campo, el análisis e interpretación de los datos y los hallazgos principales. Finalmente, se concluirá con una discusión crítica sobre los sentidos del deporte universitario como herramienta de integración regional y transformación social desde una perspectiva pedagógica liberadora.

El aporte central de esta investigación será la construcción de un marco teórico-metodológico que fundamente políticas deportivas universitarias basadas en la educación popular, el pensamiento decolonial y la interculturalidad crítica, contribuyendo así a promover diálogos interculturales genuinos y a garantizar derechos colectivos desde y para los pueblos de América Latina.

1.1 DE LA EXPERIENCIA PERSONAL A LA LUCHA COLECTIVA

Desde mi experiencia como migrante, deportista, profesional en educación física y estudiante latinoamericano, he comprendido que el deporte además de ser una actividad física y una práctica de entretenimiento, es un fenómeno social complejo, una práctica corporal con un enorme potencial educativo, cultural y

político. Esta comprensión nace tanto de mi recorrido profesional como de vivencias personales, donde el acceso desigual al deporte refleja las brechas sociales de nuestra sociedad. Mi motivación para desarrollar este proyecto surge del deseo de transformar estas realidades y aportar, desde el campo académico y práctico, a una concepción del deporte como un derecho fundamental y como herramienta de integración intercultural en América Latina.

La justificación principal de este proyecto radica en la necesidad de demostrar el potencial transformador del deporte dentro de la universidad como un motor de integración intercultural y social. A través de esta investigación se busca reconocer las prácticas deportivas que ya existen en la UNILA, y además, proponer mecanismos que permitan a las universidades ofrecer una respuesta institucional a la creciente demanda de programas deportivos y de bienestar social para todos los estudiantes. En este sentido, el proyecto se inscribe dentro de un contexto más amplio de defensa de los derechos humanos, especialmente el derecho al deporte como una herramienta para superar desigualdades sociales.

Para ello, este proyecto parte del tema del deporte como herramienta de integración intercultural en la educación superior latinoamericana, un análisis de las prácticas deportivas en el ámbito universitario y su impacto en los procesos educativos.

Bajo esta temática, esta investigación busca preguntarse cómo influyen las prácticas deportivas en los objetivos educativos y de integración latinoamericana en la UNILA. Este proyecto investiga e intenta definir las prácticas deportivas en el ámbito universitario latinoamericano; no solo las actividades deportivas en sí, sino también los actores (estudiantes, docentes, directivos, comunidades externas), las redes (de colaboración, integración, intercambio cultural) y los espacios en los que se desarrollan esas prácticas. Además, se enfoca en cómo estas prácticas y redes contribuyen al proceso de integración latinoamericana, explorando su relevancia en los procesos educativos y culturales dentro de la UNILA.

Lo que hace relevante preguntar por la configuración del deporte en estos escenarios a través de unos los siguientes cuestionamientos: "¿Cómo y por qué el deporte puede y debe ser considerado una parte fundamental de los procesos educativos interculturales en la UNILA? Y desde esa perspectiva indagar: ¿Qué prácticas deportivas interculturales, actores y redes existen en las UNILA, y cómo se articulan?

Lo anterior se fundamenta bajo la visión en la que las prácticas deportivas se han abordado tradicionalmente una visión competitiva o recreativa, pero poco explorado como herramienta pedagógica para la integración entre culturas. Por lo que, la integración regional a través del deporte también se ve facilitada por la creación de espacios académicos y políticos que promueven el diálogo entre países. “La Red Latinoamericana de Ocio, Deporte y Educación Integrada” y “La red latinoamericana y caribeña de deporte social para la inclusión” son esfuerzos que reflejan la idea de que no existe integración sin solidaridad, y el deporte, al fomentar valores como la cooperación y el respeto, se convierte en una herramienta para construir esa solidaridad.

La relevancia de este proyecto también se vincula con el reconocimiento de que el deporte no es un fenómeno aislado, sino un reflejo de las dinámicas culturales, políticas y económicas que atraviesan nuestras sociedades. Dentro de esta relevancia se encuentra una apuesta pedagógica por una universidad que entiende la formación como un proceso integral, donde el cuerpo, el movimiento, el juego y la cultura son dimensiones centrales. Donde se puede reconocer que, en contextos marcados por la migración, la desigualdad y el desarraigo, el deporte puede ser un espacio de contención, salud mental, expresión, resistencia y encuentro. Y es, sobre todo, una apuesta por fortalecer la universidad pública como espacio de vida digna, participación y transformación de la realidad social de nuestros pueblos.

Este estudio es crucial porque puede proporcionar un marco teórico y práctico sobre cómo implementar acciones desde lo deportivo que fomenten la integración intercultural, la equidad de género, la cohesión social y el bienestar de los estudiantes. De este modo, se podrán evitar muchos de los problemas sociales derivados de la exclusión y marginalización, contribuyendo a la creación de espacios académicos más saludables y más equitativos.

1.2 HISTORIZANDO EL PROBLEMA

En paralelo con otras prácticas corporales como la danza, la actividad física y los juegos tradicionales, se ha denotado lo deportivo como práctica de excelencia en los contextos educativos, promocionado y valorado por encima de un amplio abanico

de manifestaciones propias de las comunidades, lo que refleja es su significación como dispositivo de empresa civilizatoria, por el cual se garantiza desde la perspectiva individual, el autocontrol, y desde lo colectivo, el control de la violencia, a partir de las instituciones que representan el Estado (Elias y Dunning, 1995).

El deporte que conocemos hoy en día tiene raíces en el proceso de industrialización británico en el siglo XVIII, el cual toma estructura y funcionamiento atados a la ideología burguesa y capitalista, de los albores de la revolución industrial, esto es, en el marco de la llamada civilización, la deportivización. En razón de esto, dice el profesor Molina (2008), resulta ser hoy el deporte una práctica social avasallante en relación con otras manifestaciones de lo lúdico colectivo.

Frente a esta hegemonía, y precisamente para tensionar dicha lógica moderna-colonizadora, considero que el contexto universitario debe responder a un modelo de aprovechamiento del tiempo libre para el buen vivir, en donde las comunidades promuevan su acumulado, y en su responsabilidad social se refuerce en la construcción de puentes entre las distintas identidades culturales presentes en la región.

En el caso brasileiro, el deporte universitario brasileiro nace dentro de las propias instituciones de enseñanza organizado y financiado por las propias asociaciones deportivas estudiantiles a partir de 1916 (Camargo & Mezzadri, 2018).

El gobierno federal empezó a considerar el deporte universitario como un deber del Estado, y a partir de ese momento, en los años 40, empezó a subvencionar, supervisar y fomentar el deporte estudiantil y universitario, de acuerdo con la ley. Sin embargo, estos intereses también hicieron posible que el gobierno utilizara esta forma de deporte como instrumento de reproducción de determinados conceptos y principios políticos e ideológicos. Una actitud en una época impregnada por las tensiones civiles y militares que empezaban a surgir en algunos países, sobre todo en los que en aquel momento tenían mayor protagonismo político y económico, entre americanos y soviéticos (Pires, 1998).

La más reciente transformación del deporte universitario en Brasil es un departamento que cuida a los atletas universitarios, con el inicio del mandato del presidente Luiz Inácio Lula da Silva, el deporte en el 2003 alcanzó el estatus de Ministerio. Dentro del recién creado Ministério dos Esportes, a su vez fue creada la división de Deporte Universitario. La política adoptada fue de intervenir las instituciones, a fin de organizar el deporte universitario.

No obstante, en paralelo a esta institucionalización desde el Estado, comenzó a consolidarse un modelo alternativo promovido desde las propias bases estudiantiles. Como lo analiza Malaguti (2015), a lo largo de las universidades en Brasil surgió una forma autogestionada del deporte universitario, conocida como esporte/festa, que combina competencias con fiestas masivas organizadas por asociaciones estudiantiles (atléticas). En este modelo, las fiestas no solo cumplen una función de socialización, sino que también financian la logística de los torneos, convirtiéndose en el eje estructurador del evento.

Aunque estas prácticas favorecen la participación y el sentido de comunidad, también generan tensiones con la institucionalidad y con las comunidades locales, al cuestionar los criterios tradicionales de control, profesionalización y legitimidad del deporte universitario. Este caso resulta relevante para pensar cómo las prácticas deportivas autogestionadas por estudiantes pueden ser simultáneamente espacios de integración, expresión cultural y conflicto, especialmente en contextos de diversidad como el latinoamericano.

Así, el caso brasileño evidencia una disputa por el sentido y la gestión del deporte universitario, en la que convergen dinámicas oficiales y populares, institucionales y estudiantiles, muchas veces contradictorias, pero también complementarias.

De forma similar a lo observado en Brasil, donde Malagutti (2015) identifica tensiones entre modelos institucionales y autogestionados del deporte universitario, en Colombia también se han documentado conflictos estructurales que condicionan su desarrollo. El estudio titulado "¿Quiénes juegan en el deporte universitario?" de Norris Wason Gutiérrez Vásquez (2022) analiza la configuración y funcionamiento del deporte universitario en Colombia desde una perspectiva figuracional, tomando como caso de estudio la Universidad Pedagógica Nacional (UPN).

La investigación se centra en las dinámicas institucionales y sociales que influyen en este fenómeno, utilizando la teoría de Norbert Elías para examinar las interdependencias entre actores (estudiantes, docentes, entrenadores) y estructuras (bienestar universitario, políticas públicas).

Pasando la mirada por Cuba se muestra que en 1961 se creó el Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), que tomaría a su cargo la organización y planificación del deporte. Entre otras consecuencias, esto llevó a que la práctica y la asistencia a eventos fuera desde entonces absolutamente

gratuita. El deporte ha sido incorporado a otras instituciones sociales, además de, obviamente, la escuela y la Universidad: la fábrica, las fuerzas armadas y también la producción rural.

El esquema se basa en una extendida práctica de base escolar donde se produce un proceso de detección de talentos, apuntando centralmente al éxito, al reconocimiento internacional y al prestigio de la Revolución (Alabarces, 2009).

La anterior visión encuentra eco en los planteamientos regionales de Quiroga (2011) quien para el 9^a Congreso Argentino de Educación Física y Ciencias, caracteriza los rasgos más sobresalientes de la Cooperación Internacional en Educación, donde la educación física y el deporte emergen como campos prioritarios para la integración regional, no solo por su potencial pedagógico, sino como derechos sociales fundamentales.

La Carta de Quito (2008) es contundente al declararlos "derechos sociales imprescindibles [...] parte del patrimonio histórico de la humanidad", exigiendo su garantía por Estados soberanos ante la mercantilización neoliberal (Quiroga, 2011, p. 13). Este posicionamiento político contrasta con visiones instrumentalizadas del deporte, reivindicando su rol en la construcción de identidades latinoamericanas y la justicia social.

Las universidades tienen la responsabilidad histórica de operacionalizar estos principios mediante: 1. currículos internacionalizados que rescaten saberes locales, 2. redes de investigación acción como por ejemplo: Foros en MERCOSUR de Educación Física; y, 3. mecanismos de acreditación regional que homologuen estándares sin sacrificar diversidad cultural (Quiroga, 2011, pp. 7-12).

Esta disputa entre globalización y emancipación está vigente: mientras el mercado impone lógicas de competencia, la cooperación universitaria puede y debe defender el deporte como praxis liberadora y herramienta de integración popular.

En este contexto, la Universidad Federal de la Integración Latinoamericana (UNILA), creada en 2010 en Foz do Iguaçu (Brasil), surge en un momento clave para la región, marcado por la expansión de iniciativas de cooperación como MERCOSUR, UNASUR y la CELAC, así como por debates sobre la necesidad de una educación superior que supere fronteras nacionales.

Precisamente en este escenario, la UNILA se convirtió en sede fundacional de la Red Latinoamericana de Ocio, Deporte y Educación Integrada (Red LEE)

durante el I Seminario Latinoamericano de Políticas Públicas Integradas (2010), reforzando su rol como articuladora de iniciativas que vinculan educación superior con políticas públicas transformadoras (Santos de Magalhaes Pinto & Penna Rodrigues, 2011).

La Red LEE, impulsada por el gobierno brasileño en colaboración con la Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación (OEI), encontró en la UNILA un aliado estratégico para su enfoque intersectorial, que combinaba producción académica, formación profesional y acciones comunitarias.

De manera que la experiencia de la Red LEE en Foz do Iguaçu además de reflejar la responsabilidad integradora de la UNILA, también demostró el potencial de las instituciones educativas para fortalecer los conocimientos e incubar modelos de cooperación regional basados en derechos sociales y desarrollo humano inclusivo.

1.3 DELINEAMIENTO METODOLÓGICO

La presente investigación organiza su análisis a partir de la necesidad de identificar, analizar y fomentar el deporte universitario en la UNILA hacia pedagogías emancipatorias, cuyos saberes corporales diversos se articulen con proyectos de integración regional bajo las siguientes preguntas orientadoras:

- ¿De qué manera las estructuras de organización de las prácticas deportivas universitarias en la UNILA se relacionan con indicios de interculturalidad crítica entre los estudiantes participantes? ¿Se diseña y se ejecuta la práctica deportiva en torno a que se genere una experiencia de integración intercultural?
- ¿Existe una intencionalidad en fomentar la interculturalidad en las prácticas deportivas que se vea reflejada en objetivos pedagógicos y capacitación de personal, se correlaciona con una mayor percepción de integración y reducción de prejuicios en estudiantes de diferentes orígenes culturales, en comparación con prácticas que carecen de dicha intencionalidad?
- ¿Cuáles son los principales facilitadores y obstáculos (a nivel institucional, grupal e individual) que, según agentes o actores del deporte en la

universidad, influyen en la implementación exitosa de prácticas deportivas de carácter intercultural en la UNILA, y cómo se interrelacionan estos factores?

Dada la tarea de responder a las preguntas de investigación, el presente trabajo adopta un enfoque socio-crítico, sustentado en los estudios comunitarios y en la investigación participante. Esta perspectiva busca comprender la realidad social como una praxis histórica y colectiva, orientando la producción de conocimiento hacia la transformación social y la resolución de problemáticas concretas presentes en las comunidades, siempre con la participación activa de sus integrantes.

Desde este enfoque, la investigación articula diferentes procedimientos metodológicos que permiten analizar las dimensiones sociales, culturales y educativas del deporte universitario. En este sentido, se recurrirá tanto a la investigación documental como a la investigación bibliográfica. La investigación documental incluirá el análisis de archivos digitales, periódicos, leyes, reglamentos, piezas publicitarias y documentos institucionales relacionados con las manifestaciones del deporte universitario en la UNILA entre 2010 y 2024 (desde su fundación hasta la actualidad).

Por su parte, la investigación bibliográfica se apoyará en producciones académicas vinculadas a la temática, incluyendo libros, artículos científicos, disertaciones de maestría y otros estudios relevantes previamente identificados mediante levantamiento bibliográfico. A partir de estos materiales, se buscará construir un marco analítico capaz de comprender críticamente las relaciones entre deporte universitario, interculturalidad e integración latinoamericana.

Con miras a que el proyecto se circunscribe en una línea auténtica en términos de creación académica, bajo la línea investigación de Prácticas y Saberes, del Programa de Posgrado Interdisciplinario en Estudios Latinoamericanos (PPG-IELA) surge la posibilidad de enunciar el deporte universitario, desde lo educativo, lo social y lo político, que es un reflejo de un proceso socio-histórico, analizado desde las posibilidades de integración y que se logra por medio de la implementación de una caja de herramientas investigativas en el sentido socio-crítico, como es la etnografía, que según Rosana Guber (2012, p.16) parte de describir y explicar el fenómeno, la globalización misma, en aras de restituirles, a los conjuntos humanos

la agencia social que hoy parecería prescindible desde perspectivas macroestructurales.

De cara a recoger información a través del texto, se parte del análisis teórico del investigador, de la mano con la experiencia y el contacto prolongado con la comunidad. Como señala Guber (2012, p.18) las etnografías no solo reportan el objeto empírico de investigación -un pueblo, una cultura, una sociedad-, sino que constituyen la interpretación-descripción sobre lo que el investigador vio y escuchó. Una etnografía presenta la interpretación problematizada del autor acerca de algún aspecto de la realidad de la acción humana.

En tanto investigador, para describir la vida social que estudio, incorporando la perspectiva de los miembros, es necesario someter a un continuo análisis en cuanto a reflexividad frente a la sociedad o cultura que, según Guber, parte de tres dimensiones que están permanentemente en el trabajo de campo: la reflexividad del investigador en tanto miembro de una sociedad o cultura; la reflexividad del investigador en tanto investigador, con su perspectiva teórica, sus interlocutores académicos, sus habitus disciplinarios y su epistemocentrismo; y las reflexividades de la población que estudia (2012, p.46).

Llegados a este punto el instrumento más significativo que acompaña el trabajo de campo es la observación participante que consiste principalmente en dos actividades: observar sistemática y controladamente todo lo que acontece en torno del investigador, y participar en una o varias de las actividades de la población.

Teniendo en cuenta esta herramienta, la autora, nos resalta que el único medio para acceder a esos significados que los sujetos negocian e intercambian es la vivencia, la posibilidad de experimentar en carne propia esos sentidos, como sucede en la socialización. Tal como un juego se aprende jugando, una cultura se aprende viviéndola. Aquí las herramientas como la experiencia directa, los órganos sensoriales y la afectividad acercan la comunidad al objeto de estudio.

Entonces, ya como participante pleno, adoptando un “campo” como es el deporte universitario, siendo un referente de mi propia cotidianidad, en donde se desempeña íntegramente el rol sociocultural, en figura de deportista, educador físico, entrenador del deporte, estudiante universitario, investigador o bien como estudioso de costumbres populares, se pretende que se relate una experiencia de campo que se transforme en relación con el concurso de los compañeros y compañeras en el contexto que se desarrolla en el siguiente apartado.

2. EL DEPORTE UNIVERSITARIO COMO PRÁCTICA INTERCULTURAL: aportes teóricos para la integración latinoamericana

En una región como América Latina, caracterizada por una riqueza cultural diversa y compleja, pero también marcada por profundas desigualdades y tensiones identitarias, el deporte universitario podría asumirse como un vehículo estratégico para la integración intercultural. Más allá de su dimensión lúdica, el deporte constituye un lenguaje común que favorece el encuentro, la convivencia y el reconocimiento mutuo entre estudiantes provenientes de distintos contextos étnicos, sociales y nacionales.

Las universidades, en tanto espacios privilegiados de formación integral y construcción ciudadana, tienen la responsabilidad de incorporar prácticas deportivas que promuevan, además de la salud física, los valores como la cooperación, la empatía, el respeto por la diferencia y la resolución pacífica de conflictos. En este sentido, el deporte se presenta como una plataforma clave para generar dinámicas de inclusión, fortalecer redes interculturales y contribuir activamente a la superación de prejuicios y barreras culturales.

Para esto urge repensar el lugar del deporte en las instituciones de educación superior latinoamericanas, dotándolo de una dimensión pedagógica que dialogue con los desafíos sociales contemporáneos, principalmente de América Latina desde una perspectiva crítica y en aras de la integración.

En este contexto, es necesario precisar algunos conceptos fundamentales que estructuran el presente análisis. Términos como deporte universitario, buen vivir, interculturalidad, Integración Latinoamericana y educación popular, serán abordados desde una perspectiva crítica que reconoce las dimensiones teóricas como sus implicaciones prácticas en el contexto regional. Al momento de clarificar estos términos se espera construir una base conceptual sólida para comprender el potencial de la educación y el deporte en la universidad como espacio intercultural.

2.1 SOBRE INTERCULTURALIDAD

Entre los conceptos clave que atraviesan las discusiones contemporáneas sobre identidad, educación y transformación social en América Latina, la *interculturalidad* ocupa un lugar central en el presente estudio. En contraposición al

multiculturalismo, que se limita a la coexistencia pasiva y muchas veces fragmentada de diversas culturas dentro de un mismo espacio social, la interculturalidad crítica se concibe como un proceso dinámico, relacional y transformador de encuentro, diálogo y negociación entre sujetos culturalmente diversos.

Este diálogo, sin embargo, no se produce en condiciones de igualdad, sino que está atravesado por asimetrías estructurales, históricas y epistémicas que derivan de la persistencia de la colonialidad en nuestras sociedades.

Desde la perspectiva de autoras como Catherine Walsh (2009) y Tomás Miranda (2013), este enfoque crítico de la interculturalidad implica el reconocimiento activo de las relaciones de poder que condicionan los encuentros culturales. Así, el diálogo intercultural no puede entenderse como un ejercicio neutro, simétrico o simplemente voluntarista, sino como una práctica situada que desafía las jerarquías establecidas del saber, del ser y del poder. Lo que está en juego, en efecto, no es únicamente el reconocimiento formal de las diferencias culturales, sino la posibilidad de descolonizar las estructuras de dominación que impiden una relación verdaderamente horizontal entre los sujetos.

En este marco, la interculturalidad se configura como una categoría profundamente ética y política. No puede ser reducida a un repertorio de celebraciones folclóricas ni a una estrategia institucional de inclusión simbólica. Por el contrario, exige una apertura radical al otro, una disposición a cuestionar los marcos epistémicos heredados del pensamiento eurocéntrico y una praxis transformadora que reconozca las heridas de la historia. Como lo plantea Enrique Dussel (2006), el verdadero diálogo intercultural sólo es posible desde la *exterioridad*, es decir, desde la experiencia vivida de los sujetos excluidos, de los pueblos oprimidos y marginados, de las voces silenciadas por los centros globales de poder y conocimiento. No se trata de incluir al otro en nuestros propios términos, sino de dejarse interpelar por su diferencia, por su palabra, por su memoria.

Esta lectura de la interculturalidad nos obliga, por tanto, a repensar las políticas culturales, los discursos de inclusión, y además las bases mismas sobre las que se construyen el conocimiento, la autoridad y la legitimidad en nuestras sociedades.

La interculturalidad además de ser un encuentro de culturas, es un proceso histórico, conflictivo y liberador de reconocimiento mutuo, en el que la cultura

dominante debe ser descentrada y cuestionada, y las culturas subalternas deben recuperar su agencia, su corporeidad, sus lenguajes y saberes.

Se trata de una transformación que interpela transversalmente a las religiones, las ciencias sociales y, de manera especial, a las instituciones educativas, donde se configuran subjetividades, se transmiten valores y se legitiman ciertas formas de conocer y de habitar el mundo.

Desde la filosofía de la liberación, la interculturalidad se convierte así en un desafío radical al eurocentrismo académico, a la lógica colonial del saber y a las formas hegemónicas de producción de conocimiento. Implica el reconocimiento de que no existe una única racionalidad válida, ni una única manera legítima de comprender el mundo, sino una pluralidad de epistemes en diálogo, muchas veces en tensión, que deben ser escuchadas, valoradas y visibilizadas.

En este sentido, no se trata solo de incluir conocimientos “otros” dentro del marco ya existente, sino de modificar profundamente ese marco, cuestionando su universalidad presunta y abriendo espacio para una verdadera pluralidad epistemológica.

En el ámbito universitario, esta concepción crítica de la interculturalidad no puede limitarse a la presencia numérica de estudiantes de diferentes nacionalidades, etnias o lenguas. Más bien, debe encarnarse en prácticas institucionales, pedagógicas y también *corporales*, donde se materialicen los valores de respeto, reciprocidad y justicia epistémica. En este punto, el deporte emerge como un espacio clave para la expresión y disputa de estas prácticas interculturales. Las dinámicas deportivas, al poner en juego el cuerpo, la identidad y la pertenencia, se convierten en escenarios donde se negocian sentidos comunitarios y se reconstruyen formas de convivencia y solidaridad.

Como señala Miranda (2009, p. 116) es el *principio universal material del respeto a la vida*, presente en todas las culturas, lo que posibilita un verdadero diálogo intercultural. Este principio, lejos de una abstracción normativa, se manifiesta en las prácticas concretas que cada cultura desarrolla para proteger, valorar y promover la vida en todas sus formas.

El diálogo intercultural, por tanto, no parte de una lógica homogénea o normativa impuesta desde afuera, sino del reconocimiento y valoración de los modos particulares en que cada cultura ha construido históricamente su noción de bien, justicia y convivencia.

Desde esta perspectiva, el desafío intercultural además de ser una tarea ética o académica, es una apuesta política por la transformación de las instituciones, nuestras prácticas y nuestras formas de pensar. Se trata de construir un horizonte en el que la diversidad no sea tolerada como una excepción, sino celebrada como fuente de conocimiento, de vida y de futuro común. Y ello exige, necesariamente, descolonizar el pensamiento, el cuerpo y las relaciones que estructuran nuestras sociedades.

2. 2. SOBRE EL BUEN VIVIR

El buen vivir es una noción que tradicionalmente se ha asociado a los pueblos originarios del sur americano, y que entre otras cosas propone pensar la vida humana con lógicas comunitarias; es también una herramienta teórica que permite pensar-solucionar los actuales problemas referidos a la salud de la población latinoamericana (Soto-Lagos, 2018, p.37)

Este término retoma la vieja sabiduría de los pueblos originarios. German Crespo (2014) recoge este origen de la siguiente manera:

“El concepto del vivir bien tiene su base en la cultura y lengua de los pueblos andino-amazónicos. Así, en aimara es el “suma qamaña”, en quechua el “sumak kawsay” y en guaraní “ñandereko” “takevoporã”, que significan: la vida en relaciones de convivencia armónica, agradable con todos y en equilibrio con todo, “vivir en paz”, “vivir a gusto”, “convivir bien”, llevar una “vida dulce”, o “criar la vida del mundo”. La traducción al idioma español que más se aproxima, sería: “vida en plenitud”. Desde el “suma qamaña” se traduciría de la siguiente forma: Suma: Plenitud, sublime, excelente, magnífico, hermoso, bonito, bueno, amable. Qamaña: Vivir, convivir, estar siendo, ser estando, habitar, vivir, morar, radicar, tener energía.” (p.151).

Este concepto ha tomado fuerza en Latinoamérica para pensar la vida - y por ende el cuidado, el disfrute, e incluso el sufrimiento - de otra manera. En el estudio de Soto-Lagos, (2018) presentan el contraste con el término “vida saludable” , que propende por el cuidado de salud individual, evitando enfermedades o conductas de riesgo, para evitar la muerte. Esta narrativa indica que debe incluirse el deporte y la actividad física en la vida cotidiana para no enfermarse. Lo cual es un discurso neutro, bueno por naturaleza, pero con intereses económicos, políticos e ideológicos con respecto de si la vida saludable se vive en comunidad o en forma individual.

Porque por otra parte, cuando se habla de buen vivir estamos pensando que es central la armonía, la plenitud, el goce de la vida, con todos sus momentos y dimensiones. Si pensamos el deporte y la actividad física bajo esta noción, de lo que se trata no es de hacer deporte o mover el cuerpo para evitar la muerte sino de crear prácticas corporales, sean deportivas o no, que tengan una significación positiva para las personas y sus comunidades.

Soto-Lagos señala que el sujeto que efectuaría diversas prácticas corporales para cuidar su salud desde el paradigma del buen vivir, sería quien es capaz de construir con otros los diferentes ejercicios destinados a tener una vida mejor, considerando como una de las dimensiones el cuidado de la salud o del cuerpo (2018, p.40). Sobre todo, imaginando acciones del cuerpo que no estén obligadas a practicarse bajo las lógicas autoritarias y mercantiles que muchas veces se promueven a través del deporte.

Para finalizar, en el buen vivir se ven estructuras desde las cuales se propone una interacción en armonía con la naturaleza, con los mínimos que mi cuerpo requiere, y con las demarcaciones que se deben proponer en las relaciones humanas. Al respecto cabe señalar que es necesario desarrollar (y sobre todo creer en) un concepto de existencia más colectivo. Uno que exprese que las personas, como grupo, y en relación con la naturaleza como sujeto, tienen más fuerza que el individuo aislado de todo su entorno social, histórico y político ya que para vivir y para ser quien soy, necesariamente necesito a otro y una otra.

2. 3. SOBRE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

La integración latinoamericana ha sido un proyecto histórico de largo aliento, que se remonta a las luchas independentistas del siglo XIX y a las visiones de unidad regional de pensadores y líderes como Simón Bolívar, quien imaginó una confederación de naciones soberanas, unidas por una historia común de colonización, resistencia y emancipación (Corazza, 2010, p. 81). Esta idea fundacional estaba motivada por una convicción ética y civilizatoria, además de geopolítica. Con el objetivo de construir un bloque regional capaz de resistir las nuevas formas de dominación externa y de forjar un destino común entre los pueblos de América Latina.

No obstante, como señala Corazza, mientras que en Europa el proceso de formación de los Estados coincidió con la constitución de identidades nacionales relativamente cohesionadas, en América Latina el Estado se construyó antes de que la Nación estuviera plenamente forjada (2010, p. 3). Esta discordancia histórica dificultó la consolidación de una identidad regional compartida, generando fragmentaciones internas, tensiones entre los proyectos nacionales y obstáculos para una cooperación sostenida entre los países. Según Bernheim (2007, p. 84), esta desarticulación entre Estado y Nación ha sido uno de los grandes desafíos para pensar una integración verdaderamente sólida y duradera.

En el texto *“A integração latino-americana no século XIX: antecedentes históricos do Mercosul”*, el profesor Soares analiza el pensamiento integracionista desarrollado por líderes independentistas como Bolívar y San Martín, quienes concebían la unidad regional no solo como una estrategia de defensa frente a las antiguas metrópolis, sino también como un camino hacia el fortalecimiento político, económico y cultural de los pueblos sudamericanos, que en muchos aspectos se encontraban en condiciones más frágiles frente a las potencias europeas (Soares, 2008, p. 178).

Desde una perspectiva amplia, la integración puede comprenderse como un acuerdo de voluntades entre unidades nacionales orientado a la construcción de soluciones comunes en determinados ámbitos (Soares, 2008, p. 178). Aunque se trata de una definición general, esta noción enfatiza el carácter voluntario y cooperativo de los procesos de integración, permitiendo entender que la unidad latinoamericana depende no solo de afinidades ideológicas, sino también de voluntad política concreta y de mecanismos institucionales capaces de sostenerla.

En este marco, los congresos continentales del siglo XIX, como el Congreso de Panamá convocado por Bolívar en 1826, constituyen los primeros esfuerzos sistemáticos por institucionalizar ese ideal integrador. El objetivo era ambicioso: fundar una confederación de repúblicas hispanoamericanas para garantizar su soberanía y resistir colectivamente las amenazas externas (Soares, 2008, p. 180).

Aunque estos intentos iniciales no lograron consolidarse debido a las pugnas internas, la falta de apoyo de las élites y los conflictos entre intereses nacionales, sentaron un precedente discursivo e histórico que siguió influyendo en posteriores iniciativas. El Congreso de Lima (1847–1848), por ejemplo, volvió a plantear una alianza defensiva, pero enfrentó limitaciones similares: ausencia de una visión

económica común y predominio del nacionalismo estatal sobre la identidad regional (Soares, 2008, p. 185).

Durante las últimas décadas del siglo XIX e inicios del siglo XX, el pensamiento integracionista fue progresivamente desplazado por el panamericanismo, promovido principalmente por los Estados Unidos. Este movimiento, definido como un esfuerzo multilateral para fomentar la colaboración entre los países americanos en diversos campos (económico, político, social, militar, cultural), se apartó del ideario bolivariano y se alineó con los intereses estratégicos del hemisferio norte (Soares, 2008, p. 189). Según el propio autor, estas propuestas declinaron de las ideas propias del “confederalismo bolivariano” para abrazar una lógica de cooperación instrumental entre Estados soberanos, enfocada en facilitar el comercio y la inversión, más que en el desarrollo autónomo y solidario de la región.

En este contexto se realizaron múltiples conferencias internacionales, entre ellas, las ocurridas en la Ciudad de México (1901), Río de Janeiro (1903), Buenos Aires (1910), Santiago (1923), La Habana (1928), Montevideo (1933), Lima (1938), Bogotá (1948) y en Caracas (1954)

Estas reuniones buscaban perfeccionar mecanismos de cooperación técnica, armonizar políticas aduaneras y promover el comercio intra-regional, pero sin cuestionar las estructuras de dependencia económica y política.

Un punto de inflexión fue la creación, en 1948, de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), órgano técnico de la ONU, que asumió como tarea central promover el desarrollo económico y social de la región a través de estrategias de cooperación e integración (Santos, 2008, p. 192). La CEPAL, bajo el liderazgo de economistas como Raúl Prebisch, introdujo el paradigma de la industrialización por sustitución de importaciones, apostando por una integración que fortaleciera el mercado interno latinoamericano y promoviera la autonomía frente al centro capitalista mundial.

En este escenario comenzaron a surgir múltiples proyectos regionales: la ALALC (1960), la ALADI (1980), la Comunidad Andina de Naciones (1969) y, posteriormente, el Mercosur (1991). Todos estos intentaron articular los intereses nacionales dentro de un marco de cooperación económica más amplio. Sin embargo, como advierte Soares, estos esfuerzos han sido históricamente inestables, debido a los cambios de orientación política de los gobiernos, las crisis económicas recurrentes y las tensiones ideológicas entre los países miembros. En los años

1980, la crisis de la deuda y el colapso del modelo cepalino llevaron al auge del regionalismo abierto, promovido también por la CEPAL en los años 1990, que buscaba conciliar la integración regional con la liberalización de los mercados, reduciendo el rol del Estado y priorizando la inserción competitiva en la economía global.

Para Soares (2008, p. 193), la presión de amenazas externas e internas, como el subdesarrollo persistente, la imposición de políticas neoliberales y el control del comercio por parte de las grandes potencias, forzó a los países latinoamericanos a repensar sus estrategias y abandonar posturas individualistas para buscar una inserción colectiva más eficaz en el sistema internacional, mediante bloques regionales más sólidos y propositivos.

En resistencia a esta lógica de subordinación al capital global, surgieron alternativas como el ALBA (Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América), propuesta por Cuba y Venezuela en 2004. Esta iniciativa recupera el ideario bolivariano original, reivindicando una integración basada en la solidaridad, la complementariedad, la justicia social y la soberanía. A diferencia del regionalismo abierto, el ALBA promueve la creación de instrumentos de cooperación económica solidaria, como bancos regionales, fondos de compensación y programas sociales compartidos, y se nutre del protagonismo de movimientos sociales, indígenas, campesinos y populares que ven en la integración una herramienta de emancipación.

En el ámbito de la educación universitaria, los proyectos de integración latinoamericana también han impulsado la creación de instituciones comprometidas con la construcción de un horizonte regional común. Más que enseñar contenidos sobre América Latina, estas experiencias buscan estructurarse desde una perspectiva latinoamericanista, articulando formación académica, diversidad cultural y cooperación entre los pueblos de la región.

En este contexto, se destacan instituciones como la Universidade Federal da Integração Latino-Americana en Brasil, que materializa la integración en términos académicos, culturales y políticos. Como señala Carolina Álvares (2009), la UNILA “representa una experiencia inédita en el mundo académico, al proponer una universidad que no sólo enseña contenidos latinoamericanos, sino que se construye desde una lógica de integración efectiva entre pueblos, saberes y luchas de América Latina”. Desde esta perspectiva, la universidad asume la diversidad lingüística,

étnica y epistemológica de la región no como un obstáculo, sino como un elemento constitutivo de la formación de sujetos críticos comprometidos con la transformación social y la soberanía regional.

Así, la integración latinoamericana no se comprende únicamente como un proyecto económico o geopolítico, sino como un horizonte civilizatorio más amplio, tal como lo planteaba Simón Bolívar, en el que convergen dimensiones políticas, sociales, culturales, epistémicas y pedagógicas. La integración representa un deseo y una acción por la construcción de un futuro compartido entre pueblos marcados por experiencias de colonización, dependencia y desigualdad. La integración fortalece la cooperación regional para superar las fracturas heredadas del colonialismo y del neoliberalismo, orientando a América Latina hacia un modelo de desarrollo más justo, saludable, solidario y soberano.

2. 4. SOBRE CULTURA Y DEPORTE

El concepto de *cultura*, en su sentido originario, remite a la noción de cultivo: una acción humana intencional orientada a transformar y cuidar tanto el entorno como a sí mismo.

Esta concepción hunde sus raíces en la tradición clásica, donde el ser humano es comprendido como un ser inacabado que se construye mediante la práctica, la educación y la convivencia social. Así, la cultura es el proceso por el cual el ser humano se aleja de su estado puramente natural, estableciendo una contraposición fundamental entre naturaleza y cultura. Como señala Ricardo Reyes, “originariamente es un término que apunta a la acción de cultivar; significa la acción mediante la cual el hombre se ocupa de sí mismo, no quedando en puro estado natural. De ahí la contraposición naturaleza-cultura” (2005, p. 243).

Desde esta perspectiva, la cultura no se reduce a un conjunto de productos artísticos o tradiciones folclóricas, sino que abarca todo el complejo de prácticas simbólicas, sociales y materiales que permiten a los seres humanos atribuir sentido a su existencia, construir comunidad y transformar el mundo.

En una entrevista que le hacen a Margaret Mead (2012, p.422), una de las fundadoras de la antropología cultural, sobre los primeros indicios de civilización, señala no fue un objeto sofisticado o un monumento, sino un fémur humano

fracturado que había sanado, descubierto en un yacimiento de más de 15.000 años. Este hallazgo indicaba que alguien cuidó de otro, que no fue abandonado: una expresión temprana de solidaridad. La cultura, por tanto, es también una forma de *cuidado*, una manifestación de la capacidad humana para actuar colectivamente frente a la adversidad.

En esta línea, Stuart Hall (1997) sostiene que toda práctica social tiene una dimensión cultural, porque expresa o comunica significados. La cultura se manifiesta en el lenguaje, en los gestos, en las instituciones, en los símbolos y en las prácticas cotidianas. Es decir, la cultura no es algo accesorio a la vida social, sino su entramado mismo: todo lo social es cultural, y toda acción con sentido está inserta en una lógica de significación. Desde esta visión, podemos entender que prácticas como la educación, el cuidado, la cooperación, la solidaridad o el deporte son profundamente culturales, ya que contribuyen a definir la forma en que las personas se relacionan consigo mismas, con los otros y con el entorno.

Cuando se traslada esta reflexión al campo del *deporte*, se abre un abanico complejo de dimensiones culturales, sociales, simbólicas y políticas. Según Freitas (2000), la cultura es el lugar donde se articulan los conflictos, las concesiones, las tradiciones y los cambios; es donde todo cobra sentido o sentidos múltiples, ya que nunca existe un único significado. Desde esta perspectiva, el deporte no puede entenderse solo como una actividad física o de entretenimiento, sino como una práctica cultural que transmite valores, reproduce imaginarios, genera identidades y moviliza emociones.

Para Freitas (2000, p. 41), el deporte es cultura por múltiples razones:

- a) Surge de los hábitos más antiguos, en los que existían rituales de competencia y cooperación en las comunidades humanas primitivas.
- b) Constituye un patrimonio cultural transmitido tanto oralmente como a través de la literatura deportiva, las prácticas tradicionales y los juegos populares.
- c) Es una forma sensible de expresión y percepción, comparable al arte, que comunica de manera estética.
- d) Es, además, fuente de inspiración artística en la literatura, la música, el cine, el teatro y las artes visuales.
- e) Es una institución autónoma con estructura propia, que genera una red jerárquica de eventos, competencias y encuentros.

Bajo esta formulación, el deporte es un terreno de disputa simbólica y política. En él se ponen en juego visiones de mundo, proyectos de sociedad,

representaciones del cuerpo y del éxito, modelos de género, nacionalismo, clase y pertenencia. Es decir, el deporte es un lugar donde se reflejan las tensiones estructurales de la sociedad: la oposición entre amateurismo y profesionalismo, entre deporte participativo y deporte espectáculo, entre el conocimiento científico y el sentido común, entre la promoción de la salud y la lógica del rendimiento, entre el acceso universal y la mercantilización.

En el contexto brasileño, uno de los principales teóricos que ha sistematizado esta reflexión es el profesor Manoel Gomes Tubino, a través de obras como *“Estudos brasileiros sobre o esporte”* (2010) y *“Dimensões sociais do esporte”* (2001). Sus investigaciones han influido en la estructuración del sistema deportivo brasileño y han servido como referencia para las políticas públicas del área. Tubino clasifica el deporte en tres grandes categorías:

a) Deporte-Educación: orientado a la formación de ciudadanía. Se divide en Deporte Educativo y Deporte Escolar, y está basado en principios como la inclusión, la participación, la cooperación, la coeducación y la corresponsabilidad. Aquí el deporte es una herramienta pedagógica que contribuye a la construcción de sujetos éticos, democráticos e integradores.

b) Deporte-Ocio: también conocido como Deporte Popular, Deporte del Tiempo Libre o Deporte Comunitario. Es practicado de forma espontánea y busca el placer, la recreación, la salud y la convivencia. Sus normas pueden ser oficiales, adaptadas o creadas colectivamente. Los principios rectores son la participación, la inclusión y la autonomía de los grupos sociales.

c) Deporte de Desempeño: responde a lógicas de competencia, obedeciendo a regulaciones de entidades internacionales. Está orientado a la superación de límites y al alto rendimiento, y representa una forma de espectáculo que moviliza grandes masas y recursos económicos.

Estas categorías no sólo estructuran el sistema deportivo brasileño, sino que ofrecen una matriz analítica útil para pensar el deporte en su dimensión cultural y política. En el contexto de este proyecto, es fundamental recuperar el Deporte Educativo y el Deporte Popular como espacios para promover la interculturalidad, la ciudadanía activa y la justicia social.

Pero para comprender esta expansión, es necesario analizar también los procesos interculturales que atraviesan el deporte popular y comunitario. Se trata de prácticas que integran elementos de diversas culturas: deportes originarios o de

creación nacional, como el capoeira en Brasil o el ulama en México; deportes adaptados de otras culturas, como el béisbol en el Caribe o el rugby en Argentina; o prácticas emergentes que combinan lo tradicional con lo global.

Así, el deporte se convierte en un espacio de encuentro intercultural, donde se negocian identidades, se generan nuevas formas de pertenencia y se tensionan las relaciones de poder. No obstante, como advierte el propio Tubino (2010), no se deben soslayar los efectos negativos que también pueden surgir del deporte. Estos incluyen la reproducción compulsiva del modelo del deporte de rendimiento dentro de la educación, lo que limita la participación y genera exclusión; la violencia en el deporte espectáculo, desde agresiones físicas hasta discursos de odio; la discriminación de género, que restringe la participación de las mujeres y de identidades disidentes; el uso ideológico y político del deporte, instrumentalizado como herramienta de propaganda; y la mercantilización que transforma el deporte en producto de consumo y distorsiona su valor social y educativo.

Por todo ello, el análisis cultural del deporte debe ser crítico, atento a sus potencialidades emancipadoras, pero también a sus contradicciones. El deporte, como toda práctica cultural, puede ser espacio de resistencia y liberación, o de reproducción de desigualdades y exclusiones. Dependerá del enfoque, de las políticas y de los actores sociales que lo promuevan.

2. 5. SOBRE LA EDUCACIÓN POPULAR

La *Educación Popular*, entendida como una práctica pedagógica crítica y emancipadora, constituye una propuesta profundamente política y ética que se opone a los modelos tradicionales y autoritarios de enseñanza. Esta visión encuentra en Paulo Freire uno de sus más influyentes y comprometidos exponentes, cuya obra ha trascendido fronteras y ha sido adoptada y adaptada por movimientos sociales, educadores y comunidades en todo el mundo.

En su célebre obra *Pedagogía del oprimido*, Freire (1971) conceptualiza la educación como un acto político profundamente vinculado a los procesos de liberación de los pueblos oprimidos. Para él, “la pedagogía del oprimido, que, en el fondo, es la pedagogía de los hombres que se empeñan en la lucha por su liberación, tiene sus raíces ahí” (Freire, 1971, p. 36). Esta afirmación coloca la

educación en el centro de los proyectos de transformación social, desafiando toda forma de pedagogía que pretenda ser neutral o descontextualizada. Desde esta perspectiva, enseñar no es transmitir contenidos, sino alimentar las subjetividades para la construcción de un mundo con mejores posibilidades para todos y todas.

La propuesta de Freire se contrapone frontalmente a lo que él denomina la *educación bancaria*, aquella en la que el educando es concebido como un recipiente vacío que debe ser llenado por el saber del educador. Esta visión reproductora de la realidad impide el desarrollo de la conciencia crítica, perpetúa las estructuras de dominación y convierte la educación en un instrumento de opresión. En cambio, Freire propone una educación dialógica, basada en la relación horizontal entre educador y educando, donde ambos aprenden y enseñan simultáneamente, en un proceso de co-construcción del conocimiento. De ahí que todos los sujetos tengan el derecho y el deber de participar activamente en la construcción del conocimiento y de su realidad social.

Freire resalta la importancia de la *palabra* como acto fundante de la conciencia y la libertad. La palabra no solo nombra el mundo, sino que lo transforma:

los hombres no se hacen en silencio, sino en la palabra, en el trabajo, en la acción-reflexión. Pero, si decir la palabra verdadera, que es trabajo, que es praxis, es transformar el mundo, decir la palabra no es privilegio de algunos hombres, sino derecho de todos los hombres" (Freire, 1971, p. 91).

Para que esta educación sea verdaderamente liberadora, debe estar anclada en las realidades concretas de los oprimidos. No puede tratar a los sujetos como objetos pasivos de ayuda o asistencia, sino como protagonistas históricos con saberes, memorias y capacidades propias. "Ninguna pedagogía realmente liberadora puede quedar distante de los oprimidos, es decir, puede hacer de ellos seres a los que no se les toma en cuenta, objetos de un 'tratamiento' humanitarista", afirmó Freire (1971, p. 36).

Esta postura exige una profunda revalorización del conocimiento popular y comunitario, así como un cuestionamiento radical a los saberes hegemónicos impuestos desde las élites académicas o institucionales.

La *praxis*, concepto central en la teoría freiriana, se define como la unidad dialéctica entre reflexión y acción. No se trata solo de actuar, ni de reflexionar en abstracto, sino de reflexionar para actuar y actuar para transformar. "La praxis es la

reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo. Sin ella, es imposible la superación de la contradicción opresor-oprimidos” (Freire, 1971, p. 33). En este sentido, la Educación Popular no es solamente un instrumento pedagógico, sino una forma de intervención política y social que busca generar procesos de conciencia crítica, organización colectiva y transformación estructural.

Este marco teórico tiene importantes implicaciones para los proyectos de investigación y las prácticas educativas comprometidas con la justicia social. Investigar desde la Educación Popular implica generar procesos de empoderamiento que permitan a los sujetos colectivos intervenir en ella, además de producir conocimiento sobre la realidad. La producción de saber deja de ser un monopolio de las universidades o centros de estudio, y se convierte en un proceso compartido, situado y comprometido.

Además, la vigencia del pensamiento freiriano se refleja en su impacto sobre múltiples movimientos sociales contemporáneos, especialmente en América Latina. Organizaciones campesinas, feministas, indígenas, urbanas y juveniles han hecho de la Educación Popular una herramienta de resistencia, identidad y reconstrucción de vínculos comunitarios. Esta pedagogía ha demostrado su capacidad de adaptarse a contextos diversos, desde la alfabetización de adultos hasta la formación política de militantes, pasando por procesos educativos no formales en barrios, sindicatos y espacios culturales.

Es por ello que la Educación Popular freiriana constituye un legado pedagógico y político de enorme potencia transformadora. Al poner en el centro el diálogo, la praxis, la contextualización del saber y la dignidad de los oprimidos, esta propuesta ofrece un horizonte para la construcción de otras formas de educar y de habitar el mundo. En tiempos marcados por la exclusión, la mercantilización de la educación y la pérdida del sentido colectivo, recuperar y reactivar el pensamiento de Paulo Freire es un acto de resistencia y de esperanza.

2. 6. SOBRE EL DEPORTE UNIVERSITARIO

João Melleiro Mallagutti, Jeferson Roberto Rojo y Fernando Starepravo, en su artículo *“O esporte universitário brasileiro: organizações oficiais e as associações atléticas acadêmicas”*, presentan el deporte universitario en Brasil como una

manifestación específica del universo deportivo, orientada principalmente a estudiantes y profesionales vinculados a las Instituciones de Educación Superior (IES).

Esta forma de práctica deportiva se encuentra organizada principalmente por la *Confederação Brasileira do Desporto Universitário* (CBDU), órgano nacional responsable por la regulación, gestión y representación del deporte universitario brasileño tanto en el ámbito interno como internacional. La CBDU organiza competiciones como los Juegos Universitarios Brasileños y mantiene vínculos con federaciones deportivas globales, lo que fortalece el carácter competitivo y representativo de estas actividades (Mallagutti et al., 2020, p. 3).

Además, existen en cada estado brasileño las *Federações Universitárias Estaduais* (FUE), que actúan como instancias organizadoras locales. No obstante, paralelamente a estas estructuras oficiales, han emergido otras formas de organización estudiantil del deporte, como las *Associações Atléticas Acadêmicas* y las *Ligas Universitárias*, configurando un campo más diverso y disputado. Estas nuevas expresiones, gestionadas muchas veces por los propios estudiantes, reflejan autonomía, reconocimiento y construcción de identidades colectivas en el ámbito deportivo universitario, así como una alternativa a la institucionalización del deporte tradicional.

Para entender el funcionamiento y las disputas en el interior del deporte universitario, la teoría de los campos de Pierre Bourdieu ofrece una herramienta conceptual importante. Según el autor:

La definición social del deporte es un objeto de luchas, que el campo de las prácticas deportivas es el lugar de luchas en que lo que está en juego es, entre otras cosas, la capacidad monopolística de imponer la definición legítima de la práctica deportiva y de la función legítima de la práctica deportiva —amateurismo vs. profesionalismo, deporte práctica vs. deporte espectáculo, deporte distintivo (de élite) vs. deporte popular (de masas)” (Bourdieu, 1992, p. 5).

Por lo anterior en el deporte se convierte en un campo de disputa que no es neutro ni armónico, en cuanto a la legitimidad de la práctica, el juego y el sentido de la competencia. Anclando la cita anterior, se toma como referencia la teoría de los campos que permite visibilizar las relaciones de poder, las exclusiones simbólicas y las jerarquías que se reproducen en el campo deportivo.

Bourdieu (1992) sostiene que un campo es un espacio social estructurado donde los agentes, en este caso, estudiantes, entrenadores, instituciones, federaciones, disputan diferentes tipos de capital: económico, cultural, social y simbólico. Esta disputa no es abstracta, sino que se expresa en decisiones concretas como quién puede participar en una competencia, qué deportes son considerados de élite, qué formas de entrenamiento se legitiman o qué tipo de lenguaje corporal es valorado.

Particularmente en América Latina, estas dinámicas se complejizan por la diversidad sociocultural y las marcadas desigualdades de acceso a recursos. Muchos estudiantes provienen de sectores populares, migrantes o comunidades racializadas, y no siempre cuentan con los capitales necesarios para insertarse plenamente en el campo del deporte universitario tradicional.

Bourdieu (1990, p. 96) advierte que el deporte tiende a reproducir las estructuras de dominación del resto de la sociedad, a menos que existan estrategias intencionadas de ruptura. Así, el deporte universitario corre el riesgo de funcionar como un filtro social que perpetúa desigualdades de género, clase, raza o nacionalidad. Por ejemplo, la imposición de normas estéticas o técnicas específicas puede marginar a quienes no las dominan, y las exigencias económicas de uniformes o inscripción pueden excluir a quienes no tienen condiciones de cubrir estos costos. Además, la lógica meritocrática del rendimiento puede desvalorizar la participación no competitiva, recreativa o inclusiva.

No obstante, la teoría de los campos también nos permite identificar oportunidades de transformación. Existen espacios de resistencia donde se reconfiguran los sentidos y prácticas del deporte universitario. Por ejemplo en la UNILA, se han promovido proyectos deportivos autogestionados por colectivos estudiantiles, especialmente aquellos conformados por estudiantes latinoamericanos y caribeños de diferentes nacionalidades. Estas iniciativas no solo democratizan el acceso al deporte, sino que introducen nuevas lógicas organizativas más horizontales, interculturales y participativas.

Estas formas de organización deportiva pueden ser interpretadas como formas de *subversión simbólica* (Bourdieu, 1992), ya que disputan el capital simbólico hegemónico del campo deportivo universitario. En lugar de reproducir el modelo del deporte federado, competitivo y jerárquico, se promueven valores como la solidaridad, la diversidad cultural, el juego colectivo y el respeto mutuo. En estos

contextos, el deporte deja de ser un fin en sí mismo para convertirse en una herramienta de integración, pertenencia y acción política.

A su vez, el concepto de *habitus* desarrollado por Bourdieu resulta clave para comprender las tensiones que se generan en el campo deportivo. El *habitus*, entendido como un sistema de disposiciones incorporadas que orientan nuestras acciones y percepciones, puede entrar en conflicto con los códigos dominantes del deporte universitario. Por ejemplo, el *habitus* de un estudiante haitiano o guaraní puede diferir profundamente del *habitus* que se reproduce en deportes como el voleibol universitario brasileño. Sin embargo, de esta interacción pueden emerger nuevas formas híbridas, creativas y significativas de practicar el deporte, que enriquecen el campo y amplían sus fronteras simbólicas.

De esta manera, el deporte universitario no puede ser abordado únicamente como una política institucional de recreación o rendimiento, sino como un campo complejo de relaciones sociales, donde se disputan identidades, formas de reconocimiento y modelos de ciudadanía. Comprenderlo desde la teoría de los campos de Bourdieu permite analizar no sólo su dimensión organizativa, sino también sus dimensiones simbólicas, culturales y políticas. Así, es posible avanzar hacia una práctica deportiva universitaria inclusiva, crítica y comprometida con los valores de justicia social, interculturalidad y emancipación que deberían orientar la educación superior en América Latina.

2.7. HACIA UNA COMPRENSIÓN DEL DEPORTE UNIVERSITARIO COMO PRÁCTICA INTERCULTURAL Y DE INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

A lo largo de este capítulo se ha presentado una mirada integral sobre el deporte universitario en América Latina, concebido además de una práctica recreativa y competitiva, también como un fenómeno social y cultural profundamente entrelazado con procesos de formación educativa, construcción identitaria e integración regional.

Desde una perspectiva crítica, se argumentó que el deporte universitario puede operar como un espacio de reproducción de desigualdades sociales, pero también, y fundamentalmente, como un campo para la transformación y la emancipación, siempre que sea abordado desde marcos teóricos y prácticos que lo reconozcan en su complejidad.

A partir del enfoque del campo social desarrollado por Pierre Bourdieu, se comprendió que el deporte universitario no es un espacio neutro ni homogéneo, sino un campo estructurado de relaciones desiguales donde se disputan diferentes formas de capital como el simbólico, cultural, económico y social (Bourdieu, 1993). En ese sentido, las prácticas deportivas dentro de las universidades reproducen o desafían las jerarquías dominantes dependiendo de los *habitus*, trayectorias y estrategias de los sujetos involucrados. Tal como señala el autor, el deporte “tiende a reproducir las estructuras de dominación presentes en el resto de la sociedad” (Bourdieu, 1990), salvo que se generen acciones conscientes de ruptura.

Asimismo, la incorporación de la interculturalidad crítica, con base en las propuestas de Catherine Walsh (2009) y Tomás Miranda (2009), permitió interpretar el deporte universitario como un posible escenario para el encuentro entre diversidades culturales, capaz de promover relaciones más horizontales entre estudiantes de diferentes orígenes étnicos, nacionales y sociales. Esta visión interpela las formas hegemónicas de organizar el deporte y exige condiciones institucionales, pedagógicas y políticas que garanticen su apertura hacia lo diverso. Como recuerda Dussel (2006), toda práctica intercultural auténtica debe partir de la exterioridad del otro, desde los márgenes históricamente excluidos, para que pueda emerger un diálogo verdaderamente transformador.

A partir de los aportes de autores como Corazza (2010), Soares (2008) y Mendoza Álvares (2009), se discutió cómo el deporte puede articularse con los ideales históricos de unidad latinoamericana, no solo desde una lógica geopolítica o económica, sino también desde una perspectiva cultural y educativa. Además, la UNILA representa un ejemplo concreto donde el deporte, al igual que la enseñanza y la investigación, se plantea como herramienta para construir una ciudadanía regional, solidaria y plural.

Complementariamente, el enfoque de la educación popular desarrollado por Paulo Freire (1971) aporta una dimensión ética y política clave para resignificar el deporte universitario. Si la educación es entendida como práctica de libertad, el deporte también puede convertirse en una praxis transformadora, basada en el diálogo, la participación activa y la valorización de los saberes corporales y comunitarios.

En esta clave, el deporte no se limita a reproducir esquemas competitivos o normativos, sino que puede convertirse en un acto de resistencia cultural, en una

pedagogía del cuerpo para la liberación. Por tanto, al vincular estas perspectivas desde el campo social, la interculturalidad crítica, la educación popular y la integración latinoamericana, se configura una visión compleja y comprometida del deporte universitario.

En suma, este marco teórico busca aportar una base conceptual para analizar cómo el deporte universitario puede (re)significarse como una práctica intercultural crítica, que no solo integra a estudiantes de diversos orígenes, sino que también contribuye activamente a la construcción de una América Latina soberana en su diversidad.

3. LA UNILA Y EL DEPORTE UNIVERSITARIO EN EL CONTEXTO DE LA INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA

El presente análisis centra su foco en la Universidad Federal de Integración Latinoamericana (UNILA), que reúne estudiantes de toda Latinoamérica, por lo cual es rico en posibilidades interculturales y prácticas deportivas. Para el 2023, la UNILA presenta datos de 4.241 estudiantes de graduación y 853 de posgraduación, además de 421 docentes, 548 servidores técnicos-administrativos y 79 funcionarios tercerizados (UNILA, 2023, p.7). Geográficamente, está situada en Brasil, en la ciudad de Foz do Iguaçu, estado de Paraná, ciudad de triple frontera con Paraguay y Argentina, estando a 20 minutos en carro de Ciudad del Este y a 5 horas de Asunción y a 40 minutos de Puerto Iguazú y 16 horas de Buenos Aires.

Su proceso de selección cuenta con diferentes modalidades de ingreso como forma de democratizar el acceso a la educación superior pública e integrar a su cuerpo estudiantil el perfil diverso y popular de la región fronteriza y demás localidades de América Latina. Sus estatutos legales establecen una paridad en la vinculación de estudiantes de nacionalidad brasilera y de los países restantes de Latinoamérica y del Caribe, entre ellos refugiados y titulares de Visa Humanitaria, y estudiantes indígenas.

La UNILA pauta y marca diferencia de otras universidades públicas por su integración y soberanía de los pueblos latinoamericanos, y por su compromiso frente a la diversidad en toda su estructura. Por ello revela cifras de 165 estudiantes indígenas, 83 estudiantes refugiados y titulares de Visa Humanitaria, 202 estudiantes beneficiarios de cupos reservados - negros, pardos e indígenas, 692 estudiantes beneficiarios de cupos por venir de escuela pública, y 27 estudiantes de cupos reservados para personas con discapacidad. (UNILA, 2023, p. 20)

El número de estudiantes indígenas año tras año ha venido aumentando, para 2023 sus 165 estudiantes provienen de las siguientes poblaciones: Atikim-umã., Aymará, Baniwa, Borari, Cubeo, Jivi-baré-curripaco, Kichwa, Mamallacta, Morena, Piaroa, Xocó, Zenú, Shuar, Tapuia, Tikuna, Wayuu, Mura, Nasa, Pankará, Pastos, Mapuche, Maya, Mayoruna, Kokama, Kuikuro, Macuxi, Kaingang, Kambeba, Desano, Garifuna, Guarani.

Otro de los elementos que hacen que la UNILA sea un laboratorio vivo de interculturalidad mediado por la integración y la internacionalización, es el

bilingüismo, que se convierte en multilingüismo. La UNILA tiene su política de Lingüística aprobada en 2023 donde se destaca por su educación bilingüe para la formación de una comunidad académica plurilingüe e intercultural, esto pretende que los estudiantes dominen, al graduarse al menos dos idiomas.

Entre las lenguas que se hablan en la Unila se encuentran Aymara, Guaraní, Guaraní y Español, Portugués, Español, Quechua, Tikuna, Turco, Inglés, Italiano, Japonés, Mandarín, Mayuruna (Etnia Matses), Castellano, Crioulo haitiano y Francés (UNILA, 2023, p 21).

Lo anterior enmarcados dentro del proceso de selección internacional donde para el 2024 se inscribieron 1.760 personas, dentro del listado de países con mayor inscripción se encuentra: 1) Haití con 630; 2) Colombia con 279; 3) Paraguay con 265; 4) Cuba con 156; 5) Perú con 148.

La diversidad también se refleja en el cuerpo docente, integrado por profesores de diferentes países. Esta pluralidad conecta las perspectivas educativas con múltiples referencias culturales y diferentes contextos sociopolíticos (UNILA, 2023, p. 27).

Otro elemento del laboratorio intercultural de la UNILA, es el carácter interdisciplinar de los cursos de graduación, la Universidad cuenta con 29 carreras mediadas por una etapa formativa común, todos los cursos poseen en su currículum materias acerca de Latinoamérica y el Caribe, Filosofía y Lenguas – Portugués y Español, con enfoque en la formación de profesionales comprometidos con la transformación de la región.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta fundamental para este estudio identificar y describir las condiciones materiales, históricas y geográficas que posibilitan articular las prácticas deportivas desarrolladas en la UNILA con el amplio acervo cultural de Nuestra América. Desde esta perspectiva, los escenarios deportivos, los archivos históricos y el papel desempeñado por la universidad dentro del campo deportivo regional constituyen elementos centrales de análisis, en la medida en que permiten comprender cómo el deporte universitario se inserta en los procesos de integración.

En este marco, la investigación busca aportar elementos para reflexionar sobre la integración latinoamericana a partir de tres dimensiones interrelacionadas: las políticas y redes de internacionalización universitaria orientadas a la integración regional; las formas de organización y gestión del deporte en la UNILA; y las

características sociodemográficas de la actual comunidad estudiantil, cuyas experiencias, trayectorias y dinámicas culturales atraviesan las prácticas deportivas y los modos de convivencia construidos en la institución.

3.1. EL DEPORTE EN EL PROYECTO FUNDACIONAL DE LA UNILA

Con base en las primeras investigaciones sobre el deporte universitario en la UNILA, se inicia verificando si tenía alguna facultad o algún programa relacionado con el estudio en cuestión. Allí encontré un documento llamado “*A UNILA em Construção, Um projeto universitário para a América Latina*”, escrito por la Comissão de Implantação da Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), publicado por el IMEA (Instituto Mercosul de Estudos Avançados) en el año 2009. En el texto son plasmadas a modo de registro histórico y relato, las principales etapas de elaboración del diseño académico e institucional, desarrolladas a partir del 2008.

La categoría *esporte* es nombrada 19 veces, relacionado con el visto bueno y la aprobación del Ministerio de Deporte y Cultura ante el Senado en la época en Brasil. En primer momento es abordada la estructura física de la Universidad con la construcción de *quadras esportivas*. Luego, en la sexta reunión del 2008 en Curitiba se sugiere la creación de un curso que integre deportes, medio ambiente y ciencias sociales; se propone la Licenciatura em Ciências do Esporte, donde el profesor Célio Cunha sugiere el nombre de Manoel Tubino¹ para consultar sobre el curso, puesto que fue un académico e investigador, pionero y quien tuvo una actuación en varios ámbitos, especialmente en el de la preparación física y las políticas públicas de educación física y deporte en Brasil.

Siguiendo la revisión de las memorias de las reuniones, en la octava reunión en el 2008, señalan que Carlos Antunes², quien fue rector de la UFPR, coordinará un grupo de trabajo sobre el curso de Políticas Públicas y Ciencia do Esporte en la UNILA, citado también por el interés del Ministerio del Deporte de Brasil, para esta reunión fue un plan crear este grupo de trabajo.

Luego, en Curitiba en el 2009, en la novena reunión inician relatando unos acercamientos y visitas, entre esos, está al ao Ministério dos Esportes e Lazer para

¹ Currículo: <https://www.escavador.com/sobre/729356/manoel-jose-gomes-tubino>

² Currículo: <https://www.escavador.com/sobre/3385557/carlos-roberto-antunes-dos-santos>

establecer una alianza con la Unila para un curso en esta área; para el relatorio de esta reunión se habla que el GT de Políticas Públicas y Ciencias del Deporte tendrán apoyo ministerial.

En la décima primera reunión, en Foz de Iguazú del 2008, sobre el programa se cita que ya existe un GT en temas de Esporte y se añade “Sobre o grupo “Ciência do Esporte”, Carlos Antunes relata que: “a proposta está bem avançada, com o acompanhamento de professores de Curitiba, da UFRJ, de Minas Gerais, Unicamp e também de Montevideú. Decidiram fazer uma Licenciatura em Ciências do Esporte, lazer e Meio Ambiente” (Instituto Mercosul de Estudos Avançados (IMEA), 2009, p.15)

Avanzando en el texto, por parte de la Subcomisión de Estructura de los Cursos, en el mes de noviembre del 2008, se discutió sobre los cursos en su fase de instalación, el énfasis sería dado para las carreras estratégicas para la integración regional, dentro de ellas cursos de formación de docentes. Allí aparece nuevamente la categoría Deporte, dentro de la relación de propuestas de cursos externas a la comisión, señalan el Programa Integrado de Esporte, Meio Ambiente e Políticas Sociais (ALESDE/ UFPR). Y también bajo la Organización Preliminar organizada por la Comisión, considerando la Licenciatura en Ciencia dos Esportes dentro del área de Educación y Licenciaturas.

Bajo este contexto el deporte en la UNILA se ubica como disciplina que se interesa por el desarrollo y la integración de la región, reforzada por el Ministerio de Deporte, involucrada en diferentes grupos de trabajo y nombrada dentro de las diferentes aristas del Deporte y su posibilidad interdisciplinar, al lado de la Educación, la Cultura, la Ciencia y la Tecnología. De manera que es una oportunidad en el futuro para recoger estas ideas y materializarlas dentro de la posibilidad del Deporte para la Integración Latinoamericana.

Para complementar esta mirada y revisar los antecedentes de la práctica deportiva formal en la UNILA, es preciso remitirse también a sus archivos audiovisuales. Entre ellos destaca la webserie de 2018 Esporte Integração³, una producción de cuatro episodios diseñada para evidenciar cómo el deporte puede ser un gran aliado para la integración entre los estudiantes y también con otras

³ Esporte Integração

<https://youtube.com/playlist?list=PLKUtRtZ25bep0DN9ySrjdau5nEGsKIKoT&si=nkE-JG1cOM-II73->

instituciones. Presentan allí algunas prácticas deportivas de la UNILA, las atléticas, las competencias y los grupos de torcida.

Esto nos deja entrever el enriquecimiento cultural solamente por el hecho de estar en un ambiente diverso, en tiempo (contemporaneidad) y en espacio (UNILA en la triple frontera); en los videos queda plasmado sobre las experiencias de los estudiantes en las prácticas deportivas en el contexto universitario, las palabras que encontramos es sobre aprendizaje, salud, calidad de vida, cooperatividad, ayuda, colectividad, respeto sobre el otro, seguridad, representación, etc.

Pueden existir diferentes motivos de que la Licenciatura em Ciência dos Esportes no haya sido creada dentro de los 26 cursos de graduación actuales, en mi percepción, para el momento de la creación de la UNILA, la selección de estudiantes pudo ser una tarea compleja, puesto que las entrevistas a los aspirantes requieren una particular evaluación de habilidades corporales o aptitudes físicas. Además, la construcción del currículum es un desafío, en la apuesta por el sentido de la integración y el pensamiento crítico, porque el deporte puede ser un elemento instrumental de los usos sociales del cuerpo, como las subjetividades de la competitividad o la individualidad. Por último, la legitimidad del curso debe ser alimentada por las ideas, las políticas, las voluntades, por lo que resulta importante acrecentar la investigación en estos puntos.

3.2. EL DEPORTE COMO PROYECTO INTEGRADOR: APORTES DE LA RED LEE Y LA EXPERIENCIA DE LA UNILA

En búsqueda de complementar la idea del Deporte para la Integración Latinoamericana, acudí a mis experiencias estudiantiles, en las cuales a partir de las redes o grupos de estudio se sitúa un fenómeno y lo desarrollan desde la perspectiva social, lo anterior citando a GESDE - Grupo de Estudios Sociales del Deporte de la Universidad Nacional de Colombia, en donde saliéndome de mi campo netamente educativo como lo es la Educación Física, me interesé por estudiar desde las ciencias sociales el fenómeno del deporte, en este grupo alentaban la reflexión académica y práctica sobre las relaciones que se tejen entre el deporte y la sociedad.

Bajo esta reflexión, mi idea era encontrar Redes o Grupos de Estudios relacionados con el deporte en la Unila y encontré un libro sobre Deporte, la Unila e Integración Latinoamericana, *Rede Latino-Americana de Lazer, Esporte e Educacao Integrada (Red LEE)*, de 2011. Esta Red nace de unos diálogos, de eventos preparatorios, con representantes de Brasil, Chile, Colombia, Paraguay y Uruguay que participan de una “Reunión Internacional” en Brasilia el 26 de agosto del 2009.

La Red LEE reúne instituciones identificadas con potencial de acción compartida entre el ocio, el deporte y la educación y es una propuesta interinstitucional que toma a la UNILA dentro de un proyecto que fortalece los lazos de amistad entre los países Latinoamericanos, así como de conocimientos y prácticas educativas que tiene como presuposiciones fundamentales la transversalidad del ocio, la accesibilidad al deporte, y al ocio como derechos sociales y la garantía de los valores de la vida democrática como la inclusión social, la participación comunitaria y la valorización de la diversidad cultural.

De manera que en el contexto Latinoamericano, el deporte se encuentra dentro de uno de los ámbitos para unir esfuerzos en un camino común que es el desarrollo social y humano, dentro de los desafíos interinstitucionales e intersectoriales, desde la concientización de los actores sociales en sus prácticas vividas en diferentes tiempos y espacios.

El proyecto integrador de la Red LEE, dentro de sus mesas de trabajo en el Seminario Latinoamericano de Políticas Públicas Integradas de Ocio, Deporte y Educación en el 2010, discutieron las bases políticas, las bases conceptuales, las acciones integradoras de la Red LEE; en otra mesa se discutió sobre la producción de experiencias y conocimientos de formación y acción de los países participantes, teniendo en cuenta el contexto educativo y comunitario.

Otra de las mesas habló sobre las Bases Tecnológicas de la Red LEE, en cuanto a la documentación, sistematización y socialización de las experiencias en la Red. Y por último los impactos de las olimpiadas de Río 2016 en las políticas públicas integradas en Brasil y en América del Sur.

A partir de esta intención Latinoamericanista de integración nace una Carta de Intenciones producido por el profesor Balduino Andreola⁴ (Red LEE, 2011, p,17) , que se refleja con las preocupaciones actuales, en cuanto a la crisis Internacional y

⁴ Currículo <https://www.escavador.com/sobre/8830483/balduino-antonio-andreola>

la necesidad de promocionar el ocio, el deporte y la educación para todos como un compromiso de vida, y no como medio instrumentalizado a los objetivos ideológicos políticos de control social y dominación.

La carta señala un compromiso con la vida no solo en defensa de las minorías excluidas, sino frente la situación límite que significa la amenaza de destrucción total de la vida en el planeta. Señala la carta que declarar intenciones, por más bellas que sean o que sean aisladas, se diluyen rápidamente frente a las fuerzas milenarias del colonialismo y la dominación.

“El ocio, el deporte y la educación como concretización de un derecho para todos deberá constituirse en una contribución importante en el proceso de liberación y emancipación de los pueblos Latinoamericanos y para la construcción de una civilización solidaria” (Pinto & Rodrigues, 2011, p.18)

En su alocución cierra señalando que es el horizonte de utopía y esperanza, citando a profetas como Paulo Freire, Franz Hinkelammert, los filósofos y teólogos de la liberación y la multitud de los educadores populares, víctimas de las dictaduras, dice “es lo que nos anima en la caminata y nos congrega en la lucha y en la fraternidad Latino Americana”.

El libro sobre la Red LEE presenta una serie de reflexiones y propuestas que articulan el deporte, la UNILA y la integración latinoamericana, ofreciendo elementos relevantes para pensar el papel del deporte universitario para la integración regional.

En este sentido, el documento destaca las posibilidades de vincular el deporte, la educación y el ocio dentro del marco de las políticas públicas, defendiendo la democratización de estos derechos fundamentales. Aunque no desarrolla específicamente una discusión sobre el deporte universitario, sí recupera aportes de Manoel Tubino acerca del papel social y educativo del deporte. Estas formulaciones, elaboradas en el contexto de 2010, se articulaban con la propuesta de crear un centro de producción de conocimiento orientado a la formación de gestores, investigadores y educadores comprometidos con los procesos de integración latinoamericana.

En el apartado del libro donde se desarrolla el papel del Deporte en la RED LEE, se toman los aportes teóricos y las aproximaciones a la Integración Latinoamericana en clave del Deporte. Está claro hasta aquí que la Red LEE, se formó a partir de reuniones interinstitucionales que se van a formalizar en el I

Seminario Latinoamericano de Políticas Públicas de Ocio, Deporte y Educación: Consolidando una Red de Producción del Conocimiento, Formación e Información, realizado en Foz de Iguazú, como se mencionó anteriormente.

A partir de esto, se va a plantear que cada país tiene sus desarrollos y sus experiencias en el deporte de manera particular y como cada país tiene su lógica específica resulta poca la información del deporte en la construcción social de cada país. Por eso resulta importante la Red LEE en cuanto a que “Solo con la materialización del diálogo constante, del cambio de experiencias, de la fundamentación teórica y del conocimiento de la realidad de esos países la integración de América Latina podrá ser efectuada” (Red LEE, 2011, p.46)

El texto hace énfasis en el tipo de deporte que se quiere pensar para una formación integral y una transformación social. Estas reflexiones adquieren particular relevancia en el escenario previo a la realización de la Copa Mundial de la FIFA Brasil 2014 y de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos de Río 2016, acontecimientos que intensificaron los debates sobre el papel social del deporte en América Latina. En este marco, el documento subraya la importancia de comprender el deporte desde una perspectiva intersectorial e interdisciplinaria, articulando con los campos de la educación y el ocio como parte de un proyecto más amplio de democratización y desarrollo social.

3.3. APORTES TEÓRICOS DESDE LA RED LEE

A partir de lo anterior, se proponen elementos en un diálogo con autores que abordan esta temática, en primer lugar el historiador Eric Hobsbawn señala el deporte como una tradición inventada en Inglaterra, durante el siglo XIX por la clase burguesa y como un medio de distinción de las clases sociales, como un estilo de vida propio. Tales son elementos de observación actualmente, en cuanto a la accesibilidad de las prácticas según su necesidad material y económica.

Luego, cita al sociólogo Norbert Elías quien en su libro “Búsqueda de la excitación” en 1992, ubica al deporte como una de las prácticas sociales que auxiliaron en el desarrollo del proceso civilizador. “El proceso civilizador se constituye principalmente por la búsqueda de las emociones, el control de la violencia y el autocontrol de los individuos” Y el deporte en su carácter lúdico y compuesto de reglas sociales, refleja el juego en la normativa.

Siguiendo en el análisis, el sociólogo Pierre Bourdieu que habla del deporte en las escuelas públicas en la Inglaterra del siglo XIX, menciona que alrededor se constituye un campo, que define específicamente como campo deportivo. “El campo es estructurado por un proceso continuo de disputas e interacciones entre los agentes y las instituciones o, si se prefiere, de la distribución del capital específico que, acumulado en el curso de las luchas anteriores, orienta las estrategias ulteriores”

De esta manera el autor sigue el análisis a partir de Bourdieu y dice que el campo deportivo también es un lugar de disputa del poder, disputas entre la esfera del amateurismo contra el profesionalismo; el deporte participación y el deporte espectáculo; del conocimiento científico del deporte contra el sentido común; de los proyectos sociales de deporte contra el deporte ingreso ofertas del poder público para el deporte contra la demanda social; la práctica deportiva para la calidad de vida/salud contra el deporte espectáculo; y las entidades deportivas.

Siguiendo la contextualización, es importante el autor Allen Guttman, quien ha estudiado la invención y la difusión de los deportes modernos, los cuales se refiere no por su específica cronología pero más bien por la presencia o ausencia de un conjunto distintivo de características formales y estructurales sistemáticamente interrelacionadas (Guttman, 1994) En palabras de Guttman citadas por Proni (1998):

El deporte moderno sería marcado por un alejamiento del universo sagrado/religioso (laicismo); por el postulado de la igualdad de oportunidades ante la competición (equidad); por la dedicación del atleta a una única modalidad deportiva visando el perfeccionamiento técnico (especialización); por la normalización y estandarización de las reglas y por el perfeccionamiento táctico/estratégico (racionalismo); por el control centralizado del calendario y por la jerarquización administrativa (organización burocrática); por la preocupación por la mediación estandarizada del desempeño atlético y con el análisis estadístico (cuantificación); y por la obsesión por superar marcas establecidas por otros competidores en el pasado (búsqueda de récords). (Proni, 1998)

Los anteriores elementos nos permiten cuestionarnos cómo el deporte moderno aparece en la cultura como elemento hegemónico, trabaja en línea con el ideal de sociedad moderna, que se puede definir como una forma de dominación, que no precisamente es económica o política sino que como prácticas mediante las colectividades le damos sentido a la vida.

En cuanto a la inserción de la categoría deporte, en lo que se refiere al proceso de construcción social, el documento cita a diferentes autores que hablan desde su propia disciplina académica, Jose Maria Cagigal 1981, (1981). Jean Marie Brolini (1982), Manoel Sérgio (1985), Pierre Pariebas (1988).

Y continúa acercándose a los académicos latinoamericanos especialmente brasileños como Manoel Gomes Tubino (2010), Valter Bracht (1992), Go Tani (2000), Ademir Gebara (1995), Mauro Betti (2002) y Wanderley Marchi Jr. (2009). Allí reseñan sobre dos investigadores que se insertaron en la cuestión del deporte como elementos de desarrollo social.

Para el autor, el deporte puede traducirse en seis posibles “manifestaciones”, entre las cuales, la escolar, el ocio, la salud/calidad de vida, la rehabilitación, el ingreso/rendimiento y la profesional. A partir de la definición presentada por Marchi Jr, se observa que el deporte debe ser comprendido de manera polisémica, con sus múltiples dimensiones y significados. La cobertura de esta definición posibilita ampliar las acciones para el deporte y auxilia la construcción social. Por lo tanto, terminan señalando en el texto que, la definición de los espacios de las manifestaciones deportivas en la estructura del campo deportivo, depende de los agentes y de las instituciones que están en su interior.

La UNILA fue concebida como un espacio estratégico para la implementación de las acciones de la Red LEE, debido a su carácter integrador, su ubicación en la triple frontera y su propuesta académica orientada a América Latina. En este sentido, resulta pertinente preguntarse cuáles han sido las repercusiones de esta visión en el desarrollo actual de la universidad y en las formas en que el deporte ha o no sido incorporado dentro de sus prácticas institucionales y comunitarias. A partir de esta problemática, a continuación se desarrollará una interpretación sobre el sentido del deporte proyectado para la UNILA y para los proyectos impulsados por la Red LEE.

3.4. EL DEPORTE UNIVERSITARIO ENTRE LO OFICIAL Y LA FIESTA

En este punto, vale la pena citar el trabajo *Esporte ou festa? Uma análise sobre o subcampo do Esporte Universitário no Paraná* (2015) de João Malaguti, quién en su escrito referencia al profesor Marchi Jr., citado anteriormente, en su concepto de deporte polisémico, donde lo señala como espacio de relaciones y

disputas, donde las diferentes manifestaciones del deporte pueden ser observadas como subcampos dentro del campo deportivo.

En cuanto al deporte universitario, en este caso brasileiro, el carácter polisémico también está presente, mediante las organizaciones que se diferencian entre los académicos. En el estudio de Malaguti (2015) se abordan dos categorías del deporte universitario: Esporte/Oficial y Esporte/Fiesta; además del deporte universitario oficial, organizado y gestionado por entidades (confederaciones y federaciones) reconocidas legalmente, existe un formato alternativo de competición deportiva entre los académicos.

En primer punto, el Esporte/Oficial que es organizado por Confederação Brasileira de Desportos Universitários (CBDU), organiza competencias y representación nacional e internacional. Junto con las Federações Universitárias Estaduais (FUEs) actúan en las localidades, difundiendo la práctica deportiva entre los universitarios brasileños. De esta categoría se desprenden los Jogos Universitários Brasileiros (JUBs), los cuales representan las competencias oficiales universitarias, donde la principal intencionalidad es seleccionar atletas para la representación nacional e internacional.

Este subcampo, del deporte Universitario, no aparece aun dentro de la organización deportiva en la UNILA, es decir, desde mi experiencia no se convocan a los deportistas a los JUS's, y no hay una dirección encaminada hacia el Esporte/Oficial, el cual es pautado bajo un modelo tradicional, con modalidades olímpicas, en su objetivo de seleccionar los mejores atletas para estas competencias.

Como formato alternativo a este modelo, existen organizaciones formadas de manera voluntaria, que se destacan en el escenario del deporte universitario brasileiro. Son las Asociaciones Atléticas Académicas (AAA) como una organización oficial de las Universidades para la práctica del deporte bajo la organización propia de los académicos, que tienen un componente histórico ya que su nacimiento data de la primera mitad del siglo XX como estrategia de desarrollo deportivo de los alumnos, más también representando un órgano de distanciamiento de los estudiantes al escenario político de la época (Malagutti, 2020, p.7).

En cuanto al subcampo que se le asigna Malaguti, el Esporte/Festa, porque dentro de los objetivos de integración entre los participantes, las grandes fiestas que realizan las Atléticas, además de ser el motor económico para su

funcionamiento, le dan un carácter festivo, un espacio de diversificación del ambiente de disputa deportiva, cargado de tensiones debido al carácter competitivo. (Malaguti 2020).

Llegados a este punto parece importante resaltar las tres situaciones de diferenciación entre las manifestaciones del deporte universitario citadas por Malaguti y son:

A importância das festas para as realizações do Esporte/Festa, o modelo autônomo de gestão do esporte universitário por parte dos diretores neste formato alternativo e a intencionalidade da realização dos eventos, sendo o Esporte/Oficial pautado na lógica de montar selecionados a fim de representação em outras competições e o Esporte/Festa seguindo a lógica de socialização entre seus participantes por meio das competições esportivas. (Malaguti, 2020, p.18)

Para cerrar este punto, que será retomado en le capítulo siguiente, adhiero el resultado principal de la monografía de Malaguti, en donde identifica las Atléticas como un agente socializador entre los académicos de un mismo curso, entre varios cursos y entre otras IES de la ciudad, en este caso Foz de Iguazú y la Triple Frontera, por medio del deporte. Además se identifica la creación de las Atléticas como medio de práctica deportiva entre los académicos, debido a la ausencia de un calendario deportivo propuesto por la Universidad. Las Atléticas no garantizan la práctica deportiva para los académicos de la Universidad, una vez que se ve la falta de acceso para una práctica masificada en la comunidad universitaria.

3.5. EL DEPORTE EN LAS ACCIONES Y PROYECTOS DE EXTENSIÓN EN LA UNILA

La información que se presenta a continuación se recoge a partir del anuario que hace la Pro Rectoría de Extensión (PROEX) de Unila, en donde se registran las acciones de extensión realizadas en el 2024. En este documento podremos revisar información con relación al público atendido por los proyectos de extensión que se vinculan al deporte, teniendo en cuenta que la Unila es una institución que tiene la interdisciplinariedad como uno de sus pilares y la extensión en su inserción con la universidad con la sociedad fortalece vínculos que no necesariamente tiene que ver con el área del conocimiento. Por ello los proyectos

mencionados a continuación de algún modo se articulan en las áreas de salud, cultura y educación, derechos humanos y justicia.

En primer lugar se ubica el proyecto “XADREZ: empoderamento intrapessoal na conquista do rei” con el objetivo de difundir el juego del ajedrez, a un público de 150 personas, orientado por el profesor incluir nome(s) dentro de las cuales estaban estudiantes de educación básica, comunidad académica y el público en general.

Otro de los proyectos es “O esporte como instrumento de integração” en donde la comunidad involucrada es la Juventud de los asentamientos del MST de las escuelas de campo de Cascavel a 141 km de Foz de Iguazú. Mediante un encuentro deportivo se pone en discusión los elementos de evasión presentes en la educación básica y si también se presentan en la educación superior. El encuentro reunió a 41 estudiantes de la UNILA y 16 estudiantes de las escuelas del campo de Cascavel.

El proyecto coordinado por la profesora Mariana Cortez, que a pesar que no está vinculado con el deporte directamente crea un convenio entre la UNILA y la fundación “Un Chute Para o Futuro” del profesor Ronaldo Cleber. Esta iniciativa nace en el Barrio Porto Belo y desde hace 20 años ha tenido como misión transformar la realidad de la comunidad local, desarrollando de manera íntegra a crianzas y adolescentes en situación vulnerable a través del deporte. La parcería con la UNILA y “Un Chute para o Futuro” tiene como objetivo mejorar la formación de los docentes y los futuros profesionales, proporcionándoles herramientas y técnicas para que la enseñanza de las ciencias sea más dinámica, práctica e inclusiva.

El proyecto “Esporte e saúde cardiovascular no meio universitário” envuelve aproximadamente a 7.000 estudiantes universitarios de diversas regiones del Paraná, promocionando las competencias deportivas con el objetivo de disminuir el número de estudiantes con trastornos mentales y físicos, promoviendo además de eso, la integración de diversas instituciones de ensino superior. En 2024 la acción colaboró para la realización de dos campeonatos de diversas modalidades deportivas.

Otro proyecto es el “Jiu-jitsu brasileiro: esporte com enfoque biopsicosocial”, en donde el deporte ayuda a enfrentar el estrés académico trayendo beneficios para la salud mental, y la incorporación de una actividad que refuerza la identidad cultural brasileña. Dentro de las aulas se brindan entrenamientos con el

objetivo de ampliar la salud y la resiliencia en los participantes. Se beneficiaron 21 personas en el año 2024.

En el proyecto de Capoeira se desarrolla un espacio de integración e intercambio cultural, combinando actividad física, deporte, cultura, arte, el proyecto lleva como nombre Capoeira Unila y llega a un público de 20 personas aproximadamente.

Es importante rescatar los registros del SIEPE que la Semana Integrada de Ensino, Pesquisa e Extensão, en la cual se expone los resultados de los trabajos desarrollados a lo largo del año en materia de investigación, extensión y la Muestra de los cursos de Graduación.

Al revisar el anuario de la PROEX para el 2024, identifiqué inicialmente 7 proyectos vinculados al deporte, entre los que destacan el ajedrez, la capoeira y aquellas iniciativas que promueven la integración con movimientos sociales como el MST. Asimismo, al ampliar este rastreo documental hacia los registros del SIEPE correspondientes al periodo 2019-2024, hallé un histórico de 10 proyectos de extensión enfocados en la práctica corporal y deportiva. Este corpus abarca desde modalidades tradicionales y formativas como el ajedrez, el jiu-jitsu y el curso de defensa personal, hasta propuestas que articulan el fútbol como herramienta de educación en salud, la escalada y la organización de competencias universitarias orientadas al bienestar institucional.

Al analizar la procedencia y el impacto de estas iniciativas reflejadas en los registros históricos, emergen evidencias empíricas fundamentales para comprender la configuración del deporte en la UNILA. El examen de los registros me permitió constatar que la mayoría de las propuestas de extensión vigentes están lideradas por estudiantes del programa de Medicina, compartiendo protagonismo con proyectos de Mediación Cultural o, en el caso específico del ajedrez, con el área de ingeniería. Esta distribución no es menor; devela el carácter interdisciplinar donde los profesores que coordinan los proyectos articulan las ciencias de la salud, las humanidades y las ciencias exactas a través del juego y el deporte. Un ejemplo de solidez es la sostenibilidad en el tiempo del proyecto de ajedrez, que se ha mantenido vigente por más de siete años en la UNILA.

Estos archivos históricos nos dejan ver la presencia del deporte con los proyectos de extensión que se ven en el cuadro a seguir:

Título del proyecto de extensión	Año	Objetivo	Personas a cargo	Resultados obtenidos	Público atendido
XADREZ – EMPODERAMENTO INTRAPESSOAL NA CONQUISTA DO REI	2019	Difundir el ajedrez en el entorno académico y la comunidad externa, utilizándolo como herramienta de aprendizaje para estimular el razonamiento lógico, la memoria, la creatividad y el autocontrol.	Ferreira, Pedro Henrique Chaves; Rodrigues, Gabriela Agostinho; Sibim, Alessandra Cristiane	Resultados favorables en la integración entre estudiantes, recreación, difusión del juego entre diferentes niveles y organización de torneos, incluido uno con 26 participantes.	Comunidad académica de la UNILA, alumnos de la Escuela Municipal Monteiro Lobato (3°, 4° y 5° grado) y público externo en general.
Xadrez – empoderamento intrapessoal na conquista do rei	2021	Difundir el ajedrez en la UNILA y en la comunidad externa para estimular el razonamiento lógico, memoria, creatividad y autocontrol.	Bernardo Cara Oliveira; Gabriela Agostinho Rodrigues; Fábio José Rodrigues; Marília Gabriela Barbosa Silva; Alessandra Cristiane Sibim	El proyecto atendió a más de 600 personas, con 400 participantes actuales divididos en niveles (Iniciante, Básico, Intermedio y Avanzado). Se logró un mayor compromiso mediante la modalidad online, permitiendo la participación de personas de diferentes ciudades, estados y países latinoamericanos.	Niños, jóvenes, adultos y ancianos de diferentes estados y países latinoamericanos.
CURSO DE DEFESA PESSOAL BASEADO NO SISTEMA KMRED (PESQUISA,	2022	Defensa personal urbana. Desarrollar la autoestima y la autoconfianza. Favorecer la integración	Tamara Fernanda Diaz, Bolsista	A través de las sesiones se puede decir que la práctica del deporte dentro de una facultad es un factor	

EVOLUÇÃO E DESENVOLVIMENTO, DO ORIGINAL EM FRANCÊS).		Latinoamericana con el deporte.		fundamental para tener una vida académica saludable, hacer amistades y minimizar los impactos emocionales que produce ser extranjero en un país	
Xadrez – empoderament o intrapessoal na conquista do rei: o retorno	2023	Promover el empoderamiento intrapessoal y el desarrollo de habilidades cognitivas y emocionales a través de la práctica del ajedrez.	Lucas David Escobar Chena	El proyecto fomenta la arista estratégica y mental del deporte del ajedrez, contribuyendo al fortalecimiento de la autoconfianza y el pensamiento crítico de los participantes.	Comunidad en general
FIFA 11 pela Saúde: o futebol como ferramenta de educação em saúde no ambiente escolar	2023	Utilizar la práctica del fútbol como una herramienta pedagógica para promover la educación en salud y hábitos de vida saludables entre estudiantes en el entorno escolar.	Lucas David Escobar Chena	Se implementó el programa deportivo-educativo logrando integrar mensajes de prevención de enfermedades y promoción de la salud a través del ejercicio físico y el fútbol.	Niños y adolescentes en edad escolar
Materiais didáticos de reexistência: as mulheres no futebol - inspiração, desafios e oportunidades	2023	Desarrollar materiales didáticos que aborden la presencia de las mujeres en el fútbol, destacando su inspiración, los desafíos que enfrentan y las oportunidades en	Lucas David Escobar Chena	El proyecto contribuyó a la creación de materiales educativos que promueven la reflexión sobre el papel de la mujer en el fútbol, fomentando la igualdad de	Estudiantes y comunidad escolar

		este deporte.		género en el ámbito deportivo.	
ESPORTE E SAÚDE - PROMOÇÃO DE SAÚDE CARDIOVASCULAR E MENTAL POR MEIO DO INCENTIVO À PRÁTICA ESPORTIVA NO MEIO UNIVERSITÁRIO	2024	Organizar competencias deportivas para estimular la práctica de actividad física entre estudiantes de educación superior con el fin de promover la salud cardiovascular y mental.	Luis Fernando Boff Zarpelon y Kaio Vinícius do Vale	Se observó un aumento de las prácticas deportivas como medio de preparación para las competencias y una integración positiva entre estudiantes de diversos cursos y universidades. La determinación de los participantes aumentó a lo largo del año.	Estudiantes de educación superior pertenecientes a 16 asociaciones atléticas en los Juegos Inter Atléticas de la Frontera y 22 en el Intermed Paraná.
JIU-JITSU BRASILEIRO NA UNILA: ESPORTE COM ENFOQUE BIOPSISSOCIAL PARA OS ACADÊMICOS	2024	Mejorar las capacidades físicas de los participantes y posibilitar la ejecución de técnicas de jiu-jitsu mediante un enfoque biopsicosocial.	Rodrigo Juliano Grignet y Felipe Bouldres Rioseco	Los participantes desarrollaron etapas iniciales de coordinación y resistencia cardiopulmonar, además de conocimientos en defensa personal y habilidades sociales/psicológicas.	Académicos de la UNILA.
ESCALADA COMO FERRAMENTA DE REVITALIZAÇÃO DA CIDADE DE FOZ DO IGUAÇU	2024	Investigar el uso de la escalada deportiva como herramienta de revitalización de espacios urbanos y de democratización del acceso al deporte.	Gisele Suhett Helmer, Irina Rodrigues Alves y Renan Félix de Melo	Se registró un compromiso semanal de alrededor de 20 principiantes. La práctica contribuyó a un estilo de vida saludable y al desarrollo de la resiliencia personal. Se constató interés de escaladores de otras	Comunidad local y escaladores principiantes de Foz do Iguaçu.

				regiones.	
--	--	--	--	-----------	--

Fuente: Anais Siepe (2019, 2021, 2022, 2023, 2024).

Por otra parte fueron contactados estudiantes de los demás proyectos sobre el Deporte en la Unila pero no se recibió respuesta. Por ello cobra importancia los apuntes sobre mi experiencia como participante y voluntario en la práctica deportiva en la UNILA.

3.6. ENTRE PROYECTOS Y PRÁCTICAS: REFLEXIONES SOBRE DEPORTE E INTEGRACIÓN

El recorrido desarrollado en este capítulo permitió comprender que la relación entre deporte e integración latinoamericana constituye una formulación central al proyecto institucional de la UNILA, presente desde las discusiones que orientaron su creación. Los documentos fundacionales muestran que el deporte fue concebido como un área estratégica para la formación académica, la cooperación regional y la articulación de iniciativas interdisciplinarias orientadas al desarrollo social. Aunque la propuesta de crear una Licenciatura en Ciencias del Deporte no llegó a concretarse, su presencia recurrente en los debates de implantación de la universidad evidencia la relevancia que el deporte ocupó en su horizonte político y educativo.

El análisis de la Red Latinoamericana de Lazer, Esporte e Educação Integrada (Red LEE) permite profundizar esta reflexión al demostrar que el deporte fue pensado como un derecho social articulado con la educación y el ocio, capaz de contribuir a procesos de democratización, participación comunitaria e integración regional. Desde esta perspectiva, la UNILA fue pensada como un espacio privilegiado para la producción de conocimiento, intercambios y formación de profesionales comprometidos con la transformación de América Latina.

Por último, el examen de las prácticas deportivas contemporáneas en la UNILA revela el potencial integrador proyectado en los documentos institucionales y

su materialización en la vida universitaria. Las experiencias impulsadas por las atléticas, los proyectos de extensión y las redes de convivencia estudiantil demuestran que el deporte continúa siendo un espacio privilegiado para la construcción de vínculos interculturales y sentidos de pertenencia compartidos. Sin embargo, pese a que la universidad desarrolla políticas de bienestar, apoya iniciativas estudiantiles y promueve proyectos de extensión que articulan deporte, salud, educación, cultura e inclusión social, el deporte todavía no ocupa un lugar central dentro de una estrategia institucional.

4. DEPORTE, INTERCULTURALIDAD E INTEGRACIÓN EN LA VIDA UNIVERSITARIA: REGISTROS DE CAMPO

Si en el capítulo anterior se examinó el lugar que ocupa el deporte en los proyectos institucionales, en los documentos fundacionales y en las propuestas de integración regional asociadas a la UNILA, en este capítulo el análisis se desplaza hacia las experiencias concretas de quienes construyen cotidianamente la vida deportiva de la universidad.

Además de los anteriores registros de los proyectos, es preciso señalar la importancia de los espacios que no figuran en los archivos, sino que conocí desde mi experiencia personal y de los relatos por parte de los estudiantes sobre la historia del deporte y las colectividades en la UNILA. El proyecto se nutre de dos fuentes de información, por un lado los archivos históricos y por otro lado la observación participante que es mostrada a modo de relato etnográfico. Ambas fuentes parten de la curiosidad y la necesidad de encontrar elementos pedagógicos en el Deporte en la UNILA, por ello la importancia de la relación directa con los agentes.

A partir de la observación participante, de los registros de campo y de los relatos recolectados a estudiantes, docentes y coordinadores de proyectos, se busca comprender cómo las prácticas corporales y deportivas son vividas y organizadas en este contexto marcado por la diversidad cultural, la movilidad estudiantil y las dinámicas propias de la triple frontera. Más que describir actividades aisladas, el objetivo consiste en identificar los sentidos sociales, educativos e interculturales que emergen de estas experiencias y analizar de qué manera contribuyen a la integración latinoamericana, al bienestar universitario y a la permanencia estudiantil.

Desde esta perspectiva, el capítulo aborda el deporte como una práctica social que trasciende los escenarios competitivos y se expresa en múltiples dimensiones de la vida universitaria. Las atléticas, los proyectos de extensión, las prácticas autogestionadas, los espacios de convivencia intercultural y las iniciativas impulsadas por estudiantes y profesores configuran un entramado de relaciones que revela tanto las potencialidades como las limitaciones de la política deportiva de la UNILA.

A través de estos registros empíricos, se pretende examinar las tensiones entre institucionalización y autonomía, entre deporte/oficial y deporte/fiesta, así como

las formas en que los juegos, luchas, danzas, es decir, los encuentros, se convierten en experiencias de aprendizaje, diálogo intercultural y construcción de comunidad.

De manera que en un sentido freiriano nos preguntamos ¿hay elementos de praxis en el deporte de la UNILA? es decir, ¿hay combinación de teoría y práctica para la reflexión educativa? o más bien ¿pueden nacer nuevas teorías y nuevas prácticas a partir de la reflexión que hay del deporte en la universidad?

Así pues, gracias a la información recolectada, se puede hablar de diferentes actores que componen el campo deportivo en la UNILA, y la pertinencia de las prácticas deportivas en el fomento de la integración regional. Para ello este capítulo detalla mi actuación personal, los hallazgos principales a partir de distintas fuentes y los relatos espontáneos, que demuestran la pertinencia del deporte como una contribución a la interculturalidad crítica y a la permanencia estudiantil.

4.1. OBSERVACIÓN PARTICIPANTE

Es importante aclarar que mi aproximación a esta estructura institucional no se limitó al análisis documental, sino que estuvo marcada por una participación directa en sus espacios de discusión y planificación. Durante el año 2025 tuve la oportunidad de integrar la Comissão Permanente de Esportes e Bem-Estar como representante estudiantil de posgrado, acompañando de cerca los debates, las demandas de la comunidad universitaria y los desafíos vinculados a la consolidación de las políticas deportivas. Esta experiencia me permitió observar desde dentro los procesos de gestión institucional y, particularmente, el surgimiento del Serviço de Promoção Cultural e Esportiva (SERPCE), iniciativa orientada a fortalecer las acciones de cultura, deporte y bienestar en la universidad. Desde esta doble condición de investigador y participante, fue posible comprender con mayor profundidad las tensiones, potencialidades y límites que atraviesan la construcción del deporte universitario en la UNILA.

Mis observaciones participantes se llevaron a cabo en paralelo con el trabajo asalariado; así, entre finales de 2022 y finales de 2024, me desempeñé como entrenador deportivo en la ciudad de Foz de Iguazú. Durante este periodo, ejercí como entrenador voluntario por un lapso menor a cuatro sesiones del equipo de fútbol femenino de la atlética indígena en la UNILA, que se reúne en el Jardim

Universitario (JU) los domingos. En este espacio, se observaron limitaciones en la infraestructura material y en el equipamiento disponible para el desarrollo de las sesiones; asimismo, se evidenció la carencia de una dirección técnica especializada, por lo que los entrenamientos quedaban a cargo de las propias estudiantes. Ellas practican los días domingo en la cancha del JU para sus encuentros, lo que genera un espacio de convergencia para todas las culturas indígenas del subcontinente americano a través de la práctica deportiva, la diversidad de idiomas y las expresiones motrices.

Asimismo, en el 2023, participé en el equipo de fútbol de la atlética *Dose Letal*, donde constaté que la dirección de los entrenamientos estaba a cargo de un estudiante que poseía nociones sobre la preparación táctica; esta dinámica resultó acertada, considerando mi asistencia a dos sesiones de entrenamiento y a dos partidos amistosos previos a los *Joia Frontera*. Durante este proceso, se evidenció que los recursos materiales son autogestionados, limitándose a balones propiedad de los alumnos y a algunos petos, eximiendo a los estudiantes de cualquier costo por su uso. Por otra parte, la indumentaria para la competencia tuvo un costo de 99 reales. En este espacio, tanto las sesiones de entrenamiento como la toma de decisiones directivas - incluyendo la selección de los jugadores - recaen exclusivamente en los propios estudiantes.

En el mismo periodo de tiempo, pertenecí al equipo de tenis de campo y, de manera voluntaria, impartí clases de entrenamiento a los jugadores de cara al torneo *Joia Frontera*. Debido a que la Unila no cuenta con infraestructura propia para esta disciplina, inicialmente debíamos alquilar una cancha. No obstante, para optimizar las jornadas de práctica, el director de la Atlética Gran Carpincho gestionó la reserva de un espacio en el conjunto residencial donde residía ('Vila B'), lugar donde logramos consolidar los entrenamientos. A estas sesiones asistieron regularmente cerca de 15 estudiantes de la Unila, mientras que la participación de los integrantes de la Atlética Dose Letal se mantuvo en un promedio de tres a cuatro alumnos por clase, incluyéndome.

Por otra parte, es esta misma temporalidad, asistí al gimnasio del JU a diario. Se trataba de un espacio limitado en cuanto a recursos materiales, pero en el cual era posible identificar a los estudiantes que concurrían de manera periódica; estos realizaban sus actividades sin asistencia profesional, desarrollando cada uno sus propias rutinas de manera autónoma. En paralelo a esta dinámica en el contexto

universitario, me desempeñé como profesor de tenis en un club privado de la ciudad de Foz de Iguazú; en este ámbito, también competí en los torneos interclubes del estado de Paraná, así como en competencias de la federación y en torneos organizados en Ciudad del Este.

Más allá de los escenarios deportivos institucionales y privados, la dinámica sociocultural de la región de la triple frontera presenta particularidades únicas. Uno de los elementos más característicos de este territorio es la preservación de las comunidades indígenas, en especial la comunidad guaraní, la cual habita en los tres países. En este contexto, tuve la posibilidad de visitar algunas aldeas tras ser invitado por profesores del curso de antropología.

Durante la primera visita, acudimos a una aldea paraguaya. Inicialmente, asistí con la intención de identificar prácticas corporales convencionales; no obstante, lo que no imaginé encontrar fueron los rituales mismos desarrollados con y a través del cuerpo, los cuales resultan fundamentales para que la comunidad se reúna en torno a los ritmos y los cánticos.

Desde mi perspectiva, el aspecto que más sobresale en dicha ritualidad son los ritmos que guían el movimiento con los instrumentos, los saltos y los agachamientos. Esta manifestación la vivencié también en la comunidad guaraní del Paraná brasileño, donde compartían el mismo ritual de desplazarse alrededor de la música mientras superaban diferentes pruebas o retos, tales como saltar, agacharse y correr rápido, realizándolo en gran medida tomados de las manos. De este modo, se constata que las destrezas físicas parecen estar estrechamente vinculadas al cuidado, la salud, la espiritualidad y la dimensión lúdica.

Como fenómeno procesual, social, económico, cultural e históricamente construido, el deporte está presente en la mayoría de los pueblos y culturas intercontinentales, independiente de la nacionalidad.

4.2. ACTIVIDADES, PERSONAS, TIEMPOS Y LUGARES

Como señalo en la metodología, por medio del recurso de la observación participativa, ubico bajo cuatro fuentes de registro mi experiencia como investigador en la UNILA en actividades, personas, tiempos y lugares. El mapeo de actores permitió categorizar a las personas en dos grandes grupos: aquellas que actúan a

título individual (como deportistas e instructores voluntarios) y las organizaciones que operan mediante representación institucional (atléticas, prefectura, pro-rectoría y comités organizadores de torneos). En lo relativo a las personas naturales, se identificó a estudiantes, profesores y técnicos administrativos que no solo hacen uso de los espacios físicos de la universidad, sino que también acceden a becas (bolsas) de extensión. A través de estas, dinamizan prácticas corporales como la danza, las artes marciales o el entrenamiento de equipos deportivos basándose en su experiencia previa como jugadores; un dato relevante del registro de campo es que, dentro de la comunidad universitaria, no se identificó a ningún profesional titulado en educación física o deporte a cargo de estas actividades.

4.2.1. Las Atléticas

En el contexto de la UNILA se puede ver de primera mano la participación de las Atléticas como mediadora de la integración a través del deporte. Son cinco las Atléticas, órganos que nacen de las facultades y cada una es responsable de mantener económicamente estable con el objetivo que puedan participar en competencias deportivas, que puedan tener entrenamientos, que estén uniformados, de manera que representen a la universidad en los diferentes torneos como Joia Frontera entre otros. Lo anterior está financiado por fiestas estudiantiles y venta de merchandising, puesto que cada atlética se representa como un club, como una marca.

Por medio de las fiestas muchas AAA's recaudan fondos monetarios, para conseguir realizar sus acciones deportivas a lo largo de su calendario académico, como la participación en torneos, y la confección de materiales para la reventa a los académicos, otra fuente de recolecta importante, pudiéndose asociar los eventos del Deporte/Fiesta con la lógica del deporte de consumo, con fines mercadológicos.

Estos grupos estudiantiles son quienes hacen la logística para sus propios entrenamientos, sus materiales deportivos y la inscripción a los torneos, por medio de una organización a forma de Club Asociado, en donde trabajan de manera autónoma para recaudar fondos y así suplir con las demandas de su funcionamiento.

El relato de las Atléticas no es solo en la UNILA sino que es un fenómeno que se expande por todas las universidades de Brasil, pero es lo que funciona en la

lógica de sostenimiento, más que un negocio, por eso, según Malaguti habla que las fiestas representan un significado mayor de que su simple realización.

Además de esto, se refleja el modo en que se organiza el estudiantado, y también se comparte en la festividad, siguiendo el estudio de Malagutti (2020) nos presentan dos elementos en conclusión, el primero, que el subcampo deportivo universitario mantiene una relación con diferentes agentes de otros campos específicos, como el campo político, educacional, económico, demostrando así la complejidad del subcampo. Para ello es importante, señala el autor, que se debe tornar clara la faceta de las competencias Esporte/Fiesta, con la disputa entre los estudiantes, para eso se debe tener en cuenta los cuidados en cuanto a la imagen de los comportamientos que los participantes pueden repasar en la competición.

Las Atléticas juegan un papel importante porque, como lo señalamos anteriormente, integran por medio de fiestas y competencias, donde el estudiante siente que está haciendo parceria, se despreocupa, hace lo que le gusta, y entiende la atlética como un elemento de representación y en donde nacionalidad aporta desde lo particular a lo colectivo.

La presentación de ideas diferenciadas en cuanto participación de nuevos agentes, con nuevos ideales, transformadores o revolucionarios, en relación con los agentes tradicionales vinculados al Deporte/Oficial. Puesto que el estudiantado como agente se responsabiliza de tareas, en estructuras organizativas para la toma de decisiones. Aunque los modelos se presentan en cuanto competencias, con juegos entre equipos entre diversas modalidades deportivas, se diferencian en puntos importantes, la intencionalidad de la realización de la competición y la presencia de fiestas oficiales en las competencias de las AAA 's y Deporte/Fiesta.

Estas actividades gestionadas por los estudiantes encuentran un valioso correlato institucional cuando me adentré en el examen de los registros oficiales de la universidad. Por el lado de las Atléticas muestra marcadas limitaciones en la planificación deportiva de los entrenamientos, a pesar de tener horarios y lugares definidos para los entrenamientos, las disciplinas se desarrollan sin el acompañamiento de profesores y con una evidente escasez de material. La continuidad de las actividades se sostiene mediante torneos particulares entre ellos destacan los JOIA FRONTERA y la Copa UNILA. Este último torneo sobresale especialmente como un cúmulo de esfuerzo estudiantil mismo en la UNILA, diseñado con el fin de “fomentar a integração entre os estudantes da universidade,

incentivando a prática de esportes e proporcionando momentos de lazer. A iniciativa busca também fortalecer um ambiente acadêmico mais acolhedor, inclusivo e participativo” (UNILA, 2026).

Es precisamente ese carácter integrador el que transforma a estas justas en algo más que una competencia. Estos escenarios representan espacios de diálogo, reciprocidad y de crítica porque se constituyen como un campo para la reflexión crítica sobre nuestras sociedades, en el sentido de atender la cultura mass media (publicidad, canales de difusión, internet), los mapas de exclusión (paridad, el número determinado de personas que participan), las narrativas nacionalistas y las tensiones en América Latina.

4.2.2 Los espacios y las actividades

De manera que en primer lugar se ubican los espacios físicos, en la sede principal, el Jardim Universitario (JU), encuentro un gimnasio de musculación con un par de máquinas trotadoras, un coliseo cubierto multipropósito donde están los materiales para practicar fútbol de salón, baloncesto, voleibol y balonmano, una sala de espejos donde hay un tatami, materiales para artes marciales y una mesa de tenis de mesa; en la sede del alojamiento llamado Campus de Integración (CI), encontramos dos canchas multipropósito al aire libre, diseñadas para jugar voleibol, fútbol de salón y baloncesto y en la sede de PTI hay una cancha de futbol.

Además, encontramos la Academia Comunitaria da Moradia 1, que fue el lugar físico donde se empezó a reunir la comunidad en torno a los deportes y las artes marciales. Allí se practicaban artes marciales y prácticas de combate como forma de resistencia y equilibrio mental.

Tales como el Muay Thai, arte marcial tailandés que al igual que la capoeira, nació como una forma de resistencia de los sectores populares, utilizada para defenderse de la invasión de pueblos enemigos que tenían un mayor desarrollo militar como lo podemos observar en *Muay Thai: arte marcial para corpo e mente I UNILA*⁵

Junto a esta disciplina, se registran otras prácticas corporales de gran relevancia como el Jiu-Jitsu Brasileiro, enfocado en lo biopsicosocial para enfrentar

⁵ <https://www.youtube.com/watch?v=83lhMCRd60s&t=3s>

el estrés académico y reforzar la identidad cultural brasileña, así como la capoeira, concebida como un espacio de integración donde se mezclan la actividad física, el arte y la musicalidad. Por otro lado, disciplinas como Zumba, Corrida de Rua, Boxe, Malabarismo y Circo constituían actividades que se desarrollaban en la UNILA de manera autónoma antes de la pandemia.

Por otra parte, el escenario del deporte competitivo abarca modalidades colectivas (futsal, balonmano, baloncesto y voleibol) e individuales (natación, donde la institución destaca con medallas de oro; voleibol de playa, tenis de mesa, tenis de campo y ajedrez). Coordinadas por las atléticas, estas disciplinas proyectan a la UNILA en certámenes regionales como los JOESTE y los JOIA (Juegos de las Atléticas de la Frontera); encuentros que exigen a los estudiantes adaptarse a tácticas y reglamentos de dinámicas internacionales, particularmente de Paraguay.

Complementariamente, el ecosistema deportivo integra expresiones de animación, como los grupos de *cheerleading* y las baterías universitarias (*Batería Invasora* y la perteneciente a Ingeniería y Arquitectura), junto con modalidades de estrategia y naturaleza como la escalada, orientada a la salud y la revitalización urbana, y el ajedrez, enfocado en el empoderamiento intrapersonal.

En cuanto a la proyección social, destacan los programas de extensión universitaria, entre ellos *O esporte como instrumento de integração*, enfocado en mitigar la deserción escolar en juventudes campesinas, y *Deporte y Salud Cardiovascular (JUPS)*, diseñado para reducir trastornos físicos y mentales mediante torneos internos. Finalmente, el mapeo registra eventos cofinanciados por entidades externas como Itaipú; tal es el caso de la carrera *Corrida Pela Palestina / Run For Palestine* (2016), una iniciativa que canalizó el respaldo estudiantil ante el conflicto en Gaza, que además unió un movimiento social a partir del fútbol bajo la consigna *Free Palestine Football*, evidenciando la dimensión política y solidaria del deporte en la triple frontera.

Dentro de los trabajos de conclusión de graduación, se encuentra un proyecto de extensión citado anteriormente, *Esportes de Combate e Saúde Biopsicossocial no Ensino Superior: Relato de Experiência com o Jiu-Jitsu Brasileiro em um Projeto de Extensão*, que a través de la extensión universitaria sustenta de primera mano cómo el deporte es un elemento fundamental para la integración intercultural en la universidad, en específico en la UNILA. Aunque el trabajo no incluye entrevistas estructuradas, contiene relatos espontáneos que surgieron a lo

largo del proyecto relacionados con el impacto subjetivo y las percepciones del deporte, en este caso el Jujitsu Brasileiro,

“os estudantes afirmaram que o treino constituía a parte mais agradável da semana; o jiu-jitsu contribuía para a redução do estresse e para o aumento da clareza mental, a prática gerava uma sensação de progresso e eles mesmos se percebiam mais saudáveis, equilibrados e confiantes” (Bouldres, 2025, p.26)

Este estudio es una importante referencia porque es un trabajo planeado y ejecutado en la práctica en el contexto de la UNILA en los años 2023 y 2024, con entrenamientos de dos veces por semana, orientadas por el estudiante que escribe el proyecto y que es instructor con nivel banda morada en este deporte. Dentro del perfil de los participantes, el autor señala que es un ambiente multicultural y multidisciplinar, lo que hace que el proyecto se transforme naturalmente en un espacio de convivencia plural.

Otro relato de los proyectos de investigación es el de Capoeira, como habíamos nombrado anteriormente es un proyecto que en la práctica busca la integración y el intercambio cultural a partir de la actividad física, el deporte, la cultura y el arte. David, estudiante que dirige este proyecto, dentro de su relato espontáneo sobre el impacto y las percepciones del deporte señala que:

“todos ellos gustaban de ir, que es un espacio para ellos (los estudiantes) a botar esa fuerte energía que los atrapa en la universidad en cuestiones de estudio, y también para desestresarse. Es un momento de dispersión... siempre decían que gustaban porque decían que no había Capoeira, en la parte musical también todos se interesaban cuando llevaba el berimbau, los instrumentos. Hablaban también de lo saludable de hacer deporte, en la parte del estiramiento, todo eso. Algunos decían que les ayudaba a sanar, a sanar el alma, a olvidar problemas también en sus casas, problemas con la universidad, todo eso... dispersarse. Es muy importante la práctica para que el estudiante permanezca en la Universidad” (D. Ponce, (comunicación personal, 2026)

Nos hace saber que el impacto del proyecto ha sido importante para él, puesto que reconocen su trabajo en la Universidad, dice que algunos profesores le han dicho que es sorprendente que una persona colombiana de clases de capoeira allí en Brasil donde la capoeira nació y en una universidad Federal.

El proyecto en algún momento trascendió los muros de la universidad para establecerse en la casa cultural del barrio Vila C, a la biblioteca, con los niños de la comunidad, quienes decían, según el relato de David, que era el momento de

divertirse después de cinco días de escuela, que se iban a divertir siempre. Por temas de los horarios académicos, David no pudo volver los sábados, y está en busca de aplicar a un edital que le sopesé económicamente como bolsista, porque actualmente está como voluntario.

Él señala que para que el grupo crezca más, se necesita apoyo de la universidad, que haya mejoras en los espacios físicos y en la compra de materiales, el tatami, los instrumentos musicales, ya que como deporte nacional, la capoeira debería un grupo consolidado en la UNILA, que sea respaldado por la Universidad o por las Atléticas, señala David.

David se emociona cuando habla del deporte en la Universidad y resalta la iniciativa de algunos profesores que incentivan a los estudiantes a participar en editales, y a saber la forma de aplicar. Él señala que ojalá la universidad pueda hacer los proyectos y que el grupo funcione por medio de la Universidad.

Recordar que sobre la constitución de 1988 en el artículo 217 se debe garantizar el deporte como derecho fundamental, además de la protección y el incentivo de las manifestaciones de creación nacional, como es el caso de la Capoeira, Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad (2014), reconocido por la UNESCO, que al parecer está lejos de lo que prevé la constitución brasileña. (Taffarel, 2026, p.3)

Un aporte más dentro de los relatos fue el de la compañera Irina, quien coordinó el proyecto de extensión Escalada como ferramenta de revitalização de Foz do Iguaçu, quien nos compartió las percepciones de las personas que participaron en el proyecto:

“grande maioria nunca tinha escalado e acabou se encontrando muito empolgada com os desafios do esporte: a superação do medo, a atenção, o foco e também a coletividade. Eu diria que a maior conquista do projeto foi realmente criar a rotina de treinos aos domingos, lotaaaaava kkkkk. Fizemos mutirão coletivo de limpeza do espaço algumas vezes e criamos uma comunidade (infelizmente temporária) do projeto, muitos participantes com a frequência puderam ver o desenvolvimento de consciência corporal e superação do medo, me lembro de alguns relatos dizendo como a escalada era laboratório pra vida, como metáfora sobre superar desafios...” (I. Rodrigues (comunicación personal, 2026)

4.3. FACILITADORES Y OBSTÁCULOS: INTERPRETACIONES DE LAS PRÁCTICAS DEPORTIVAS Y CORPORALES A PARTIR DE LOS RELATOS DE CAMPO

Quien mantiene vivas el deporte en la universidad son los esfuerzos entre estudiantes y profesores, quienes las impulsan movilizados por sentidos personales y sociales que responden a una necesidad humana vital, de moverse, de jugar, de danzar, de compartir. Sin embargo, la realidad institucional interpone barreras como los trámites burocráticos para gestionar apoyos económicos, como aplicar a una bolsa o beca, frena la sostenibilidad de los procesos y desgasta tanto a coordinadores como a practicantes. A esto se suman las difíciles jornadas académicas y laborales en la vida migrante o estudiantil, que restan el tiempo necesario para disfrutar del acervo cultural de los juegos, las danzas y los deportes.

Con todo, es necesario que el estudiantado cuente con condiciones materiales que permitan la práctica, es decir alimentación adecuada, implemento deportivos y una fuente estable de sustento. De manera que la presencia institucional debe incentivar y acompañar estas prácticas en términos de bienestar y permanencia.

Bajo esta lógica de acompañamiento, en el contexto universitario coexisten dos dimensiones que hemos señalado anteriormente, son vertientes del Deporte Oficial y el Deporte Fiesta, para el primero el actor CBDU que organiza las competencias y la representación nacional e internacional y los JUB's las cuales representan las competencias oficiales, agencia con la cual la UNILA no hace presencia. Y para el segundo las Atléticas, ligadas a las directorías de los programas.

A partir de los registros de campo presentados, el principal hallazgo es que la práctica deportiva y corporal en la UNILA y su entorno fronterizo se sostiene sobre una marcada autogestión y autonomía estudiantil ante la limitada infraestructura y la ausencia de profesionales de la educación física institucionalizados.

Esta falta de recursos materiales y técnicos obliga a los estudiantes y a sus Atléticas a operar de forma independiente como marcas o clubes autofinanciados, llegando incluso a externalizar la gestión de espacios o depender de convenios externos como la Prefeitura de Foz de Iguazú.

Sin embargo, desde la observación esta limitación estructural potencia elementos sociales y de convergencia intercultural, donde las canchas universitarias unen las diversas identidades Latinoamericanas y el acercamiento a comunidades ancestrales como el guaraní revela una concepción del movimiento que trasciende lo convencional, vinculando las destrezas físicas directamente con el cuidado, la salud, lo lúdico y la espiritualidad comunitaria.

Por otra parte, a partir del relato sobre el proyecto de Capoeira evidencia que la práctica cultural y deportiva actúa como un pilar fundamental para la salud mental, el bienestar emocional y la permanencia estudiantil, al ser percibido por los alumnos como un espacio de dispersión vital para canalizar la carga académica, desestresarse e incluso "sanar el alma" ante problemas personales. Asimismo, el proyecto demuestra tener un alto impacto comunitario e intercultural al trascender los muros universitarios hacia barrios locales como Vila C Nova y romper barreras de nacionalidad (un instructor colombiano enseñando en Brasil). Sin embargo, el hallazgo radica los elementos informales en los que se convierten los proyectos cuando no son cobijados por una bolsa de la PROEX, puesto que sin los editales, los voluntarios tienen que lidiar con la escasez de materiales (como tatamis e instrumentos) y precarización económica, lo que restringe su consolidación y sustentabilidad dentro de la UNILA.

Además de lo anterior, el relato de la práctica de escalada señala que funciona como un potente laboratorio para la vida y metáfora de superación, donde los participantes logran desarrollar la conciencia corporal, el enfoque, la atención y la superación del miedo frente a desafíos personales. Asimismo, el proyecto demostró un alto impacto en la construcción de comunidad y sentido de colectividad, logrando establecer una concurrida rutina de entrenamientos dominicales y movilizándolo a los asistentes en acciones colaborativas de cuidado del entorno, como jornadas colectivas de limpieza. Sin embargo, el hallazgo crítico radica en la temporalidad e inestabilidad del tejido social creado, ya que la propia coordinadora señala que esta valiosa comunidad fue desafortunadamente temporal, lo que plantea el reto institucional de dar continuidad y sostenibilidad a este tipo de espacios de extensión universitaria.

El relato sobre la práctica sistemática de Jiu-Jitsu Brasileño en la UNILA resalta en cuanto al bienestar biopsicosocial e integración intercultural para los estudiantes, manifestándose en un impacto subjetivo altamente positivo que reduce

el estrés, incrementa la claridad mental y fortalece la confianza personal. Además, el relato revela que al tratarse de un entorno multicultural y multidisciplinar autogestionado por un instructor de la propia comunidad estudiantil, el proyecto se consolida de forma orgánica como un espacio de convivencia plural y cohesión social que favorece la vida universitaria.

Los datos revelan la importancia del deporte para acoger, estimular la agencia de estudiantes a partir de sus experiencias, de incorporar los grupos marginalizados fuera del ambiente universitario, la promoción de la salud, el bienestar. Bajo esta reflexión, a modo de tentativa curricular, ¿podría pensarse una Cátedra de Cultura Corporal Universitaria dentro del núcleo común en la UNILA? Avanzar en la producción del conocimiento sobre el asunto es una necesidad y un desafío para la comunidad académica envuelta con la temática

5. CONSIDERACIONES FINALES

La presente investigación permite ubicar al deporte universitario en la Unila como un campo de estudio socio-cultural y sus aportes a los procesos de integración latinoamericana. Partiendo de la perspectiva teórica se logra identificar una serie de agentes como los estudiantes, la institución, los docentes, organismos gubernamentales, y su actuación en las dinámicas que legitiman o confrontan la práctica en términos de interculturalidad, deporte-praxis, buen vivir, las cuales entran en conflicto con las lógicas de mercado que imperan en el deporte por ser un servicio más que un derecho fundamental.

A partir del análisis de documentos institucionales, archivos históricos, proyectos de extensión y registros de campo, producidos mediante la observación participante, fue posible identificar que el deporte aparece vinculado a las discusiones fundacionales de la institución y a los ideales de integración regional que orientaron su creación.

Lo anterior se complementa con el hallazgo de documentos producidos durante el proceso de implementación de la universidad. En ellos se evidencia una propuesta académica relacionada con las Ciencias del Deporte, Ocio y Medio ambiente, así como programas integrados que articulaban el Deporte, la Educación y el Desarrollo Social. Aunque tales propuestas no se materializaron, constituyen

evidencias de que es una herramienta potencial para la formación, la cooperación regional y la producción de conocimiento comprometido con una América Latina más diversa y unida.

En este sentido, otro hallazgo relevante fue la caracterización del deporte proyectado para la UNILA, sintetizada en la propuesta formulada por Wanderley Marchi Jr. Inspirada en la teoría de los campos de Pierre Bourdieu y en los debates promovidos por la Red Latinoamericana de Lazer, Esporte e Educação Integrada (2011), esta perspectiva entiende el deporte como un fenómeno procesual, social, económico, cultural e históricamente construido. Desde esta mirada, el deporte debe ser comprendido en su carácter polisémico, expresándose como práctica educativa, cultural, recreativa, comunitaria y política.

Los registros de campo dan cuenta de que el deporte está presente como una realidad en la vida cotidiana de la comunidad universitaria. De manera que la práctica deportiva permite el encuentro de personas a diario entre diferentes nacionalidades, lenguas, trayectorias y experiencias sociales. Estas prácticas crean vínculos y maneras de habituarse en conjunto, claramente mediados por las condiciones materiales y objetivas del entorno, que van a posibilitar o no, una experiencia intercultural.

Al mismo tiempo, la investigación permitió identificar importantes desafíos para la consolidación de la política Deportiva y de Bienestar, que está en curso en la Unila, con elementos como el buen vivir como eje de la salud colectiva, la educación popular como praxis liberadora, la interculturalidad como espacio de reconocimiento de los demás, y la Integración Latinoamericana como eje de unidad regional.

En consonancia con lo anterior, tras identificar los actores como la PROEX, las Atléticas y las iniciativas autónomas estudiantiles como mediadores del deporte en la Unila, es importante fortalecer la institución con profesionales especializados, recursos materiales e infraestructura que permitan la expansión y la continuidad de muchas iniciativas.

En consecuencia, es importante avanzar en propuestas pedagógicas específicas, así como garantizar las condiciones adecuadas para la práctica, lo que significa también aportar a la salud física y mental, a la recreación, al esparcimiento,

en pro de experiencias universitarias inclusivas, es decir condiciones para la permanencia estudiantil en un contexto de migración como es el de Foz de Iguazú.

Finalmente, esta investigación sostiene que la lucha por el deporte como derecho fundamental continúa siendo una necesidad en el ámbito universitario, un espacio donde estudiantes tanto de graduación, de posgraduación, administrativos, docentes, personal tercerizado, comunidad en general, puedan acceder a las instalaciones, a los proyectos, a las ayudas, que estratégicamente apunten a la integración latinoamericana y a la construcción de una cultura del movimiento o una cultura corporal. En este sentido, resulta importante avanzar en la producción de conocimiento sobre la temática y profundizar la articulación del deporte universitario como una categoría interdisciplinar, con sus desafíos y sus horizontes de posibilidad.

6. REFERENCIAS

Alabarces, P. El deporte en América Latina. *Razón y Palabra*, n. 69, p. 1-19, 2009

Alvarado, L., & García, M. (2008). Características más relevantes del paradigma socio-crítico: Su aplicación en investigaciones de educación ambiental y de enseñanza de las ciencias realizadas en el Doctorado de Educación del Instituto Pedagógico de Caracas. *Revista Universitaria de Investigación*, 10(1), 187–202.

Bernheim, C. T. (2007). América Latina: Identidad y diversidad cultural. El aporte de las universidades al proceso integracionista. *Polis. Revista Latinoamericana*, 18(1), 1–19. <https://doi.org/10.32735/S0718-655X2007000100001>

Bernheim, C. T. (2007). *Educación superior y el pensamiento latinoamericano*. UNESCO-IESALC.

Byor, I. (2012) *The best care possible*. Gale Cenage Learning

Bouldres, F. A. (2025) Esportes de Combate e Saúde Biopsicossocial no Ensino Superior: Relato de Experiência com o Jiu-Jitsu Brasileiro em um Projeto de Extensão. 2025. Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação) – Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), Foz do Iguaçu.

Bourdieu, P. (1990). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto* (2.^a ed.). Taurus.

Bourdieu, P. (1992). *Sociología y cultura*. Grijalbo.

Bourdieu, P. (1992). How can one be a sports fan? En L. Grossberg, C. Nelson & P. Treichler (Comps.), *The cultural studies reader* (pp. 339-356). Routledge.

Bourdieu, P. (1993). *Sociología y política*. Grijalbo.

Camargo, Philipe Rocha; Mezzadri, Fernando Marinho. (2018) A organização e configuração do esporte universitário no Brasil (1940-1980). *Motrivivência*, Florianópolis, v. 30, n. 53, p. 52–68. Disponível em: <https://periodicos.ufsc.br/index.php/motrivivencia/article/view/2175-8042.2018v30n53p52..>

Corazza, G. (2010). A UNILA e a integração latino-americana. *Boletim de Economia e Política Internacional* (6), 93-99. Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada.

Corazza, R. (2010). *Estado, nación y globalización: Desafíos para la integración latinoamericana*. CLACSO.

Crespo, Germán (2014). El derecho a la salud y el cambio sanitario en Bolivia en el contexto del vivir bien. In: GONZÁLEZ, Rafael; BARRIA, Susana; SENGUPTA, Amit (Org.). *La lucha por el derecho a la salud en América Latina*. San Salvador: Universidad de El Salvador.

Dussel, E. (2006). *20 tesis de política*. Siglo XXI Editores.

Escarbajal, A. *Deporte, multiculturalidad e interculturalidad*.

Freire, P. (1971). *Pedagogía del oprimido* (2.^a ed.). Siglo XXI Editores.

Freitas, C. M. (2000). *O significado social do desporto nas classes sociais: Uma análise do fenómeno*. Faculdade de Desporto da Universidade do Porto.

Freitas, L. C. de. (2000). *Educação física e cultura: Ensaio sobre a cultura corporal*. Autores Associados.

García-Pacanchique, H. (2021). Paulo Freire y la síntesis pedagógica de una tradición revolucionaria: La Educación Popular. En A. Noboa et al. (Coords.), *Paulo Freire, 100 años: Pasado y presente de una pedagogía liberadora* (pp. 47-71). CLACSO.

González, R. (2015). Ética neoliberal y nuevas ideas críticas en salud. In: TETELBOIN, Carolina; LAURELL, Asa Cristina. *Por el derecho universal a la salud: una agenda latinoamericana de análisis y lucha*.

Guber, R. *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Ed., 2012.

Guttmann, Allen. (1994) *Games and empires: modern sports and cultural imperialism*. New York: Columbia University Press,

Gutiérrez Vásquez, N. W. (2022). *¿Quiénes juegan en el deporte universitario?* [Tesis de maestría, Universidad Pedagógica Nacional, Colombia]. Repositorio UPN.

Hall, S. (1997). A centralidade da cultura: Notas sobre as revoluções culturais de nosso tempo. *Educação e Realidade*, 22(2), 16-46.

Hall, S. (1997). The work of representation. En S. Hall (Ed.), *Representation: Cultural representations and signifying practices* (pp. 13-74). Sage/Open University.

Instituto Mercosul de Estudos Avançados (IMEA). (2009). A UNILA em Construção: um projeto universitário para a América Latina. Publicações IMEA.

Malagutti, J. P. M. (2015). *Esporte ou festa? Uma análise sobre o subcampo do esporte universitário no Paraná* [Disertación de maestría, Universidade Estadual de Maringá]. Repositório UEM.

Mallagutti, J. P., Rojo, J. R., & Starepravo, F. (2020). O esporte universitário brasileiro: Organizações oficiais e as associações atléticas acadêmicas. *Research, Society and Development*, 9(8), e-770986548. <https://doi.org/10.33448/rsd-v9i8.6548>

Mendoza Álvares, C. (2009). *La UNILA como experiencia inédita y desafío para los latinoamericanos* [Manuscrito inédito]. Universidade Federal da Integração Latino-Americana.

Miranda Alonso, T. (2009). Interculturalidad y epistemología: El giro decolonial en América Latina. *Revista de Filosofía y Teoría Política*, 40, 107-125.

Miranda, T. E. (2009). Dussel: Filosofía de la liberación y diálogo intercultural. *Revista Internacional de Filosofía*, 47, 107-122.

Moassab, Andréia (Org.) (2025). Anuário da Extensão: é UNILA no território [recurso eletrônico]. Foz do Iguaçu, PR: Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA),

Molina, Víctor (2008). Legislación, deporte y segregación. El discurso oculto de la colonialidad. (O del cómo pasar de una legislación como imposición a una legislación como expresión de la democracia en Deporte y Recreación). EFDeportes.com, Revista Digital, Buenos Aires, año 13, n. 126, nov. 2008. Disponível em: <http://www.efdeportes.com>

Quiroga, S. (2011). *Educação superior e cooperação internacional latino-americana nas educações físicas e nos esportes* [Ponencia]. IX Congresso Argentino de

Educación Física e Ciências, La Plata, Argentina.
http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.9855/ev.9855.pdf

Red Latinoamericana de Ocio, Deporte y Educación Integrada. (2011). *Ocio, deporte y educación integrada en Latinoamérica: Perspectivas y experiencias* (L. M. M. Pinto & R. P. Rodrigues, Orgs.). Supernova Gráfica e Editora.

SEMANA INTEGRADA ENSINO, PESQUISA E EXTENSÃO, 2., 2019, Foz do Iguaçu. Anais [da] 2. Semana Integrada Ensino, Pesquisa e Extensão [recurso eletrônico]. Foz do Iguaçu: UNILA, 2019. Disponível em: <https://unila.edu.br/siepe/anais>.

SEMANA INTEGRADA ENSINO, PESQUISA E EXTENSÃO, 3., 2021, Foz do Iguaçu. Anais [da] 3. Semana Integrada Ensino, Pesquisa e Extensão [recurso eletrônico]. Foz do Iguaçu: UNILA, 2021. Disponível em: <https://portal.unila.edu.br/eventos/siepe-2021/anais>.

SEMANA INTEGRADA ENSINO, PESQUISA E EXTENSÃO, 4., 2022, Foz do Iguaçu. Anais [da] 4. Semana Integrada Ensino, Pesquisa e Extensão [recurso eletrônico]. Foz do Iguaçu: UNILA, 2022. Disponível em: <https://portal.unila.edu.br/eventos/siepe-2022/anais>.

SEMINÁRIO DE EXTENSÃO DA UNILA, 11., 2024, Foz do Iguaçu. Anais XI Seminário de Extensão da UNILA - XI SEUNI. Foz do Iguaçu: Universidade Federal da Integração Latino-Americana (UNILA), 2024

Soares, L. C. (2008). A integração latino-americana no século XIX: Antecedentes históricos do Mercosul. *Revista Tempo e Argumento*, 1(1), 175-198.

Soto-Lagos, Rodrigo (2018). Deporte, prácticas corporales, vida saludable y buen vivir: un análisis crítico para una nueva praxis. *Revista de ALESDE*, Curitiba, v. 9, n. 1, p. 29-44, set. 2018.

Stersi dos Santos, M. (2008). A CEPAL e a integração econômica da América Latina: Entre o ideal e o possível. *Revista de Economia Contemporânea*, 12(2), 189-210.

Pires, G (1998). Breve introdução ao estudo dos processos de apropriação social do fenômeno esporte. *Revista da Educação Física/UEM*, Maringá, v. 9, n. 1, p. 25-34, 1998.

Proni, Marcelo Weishaupt (1998). Esporte-espetáculo e futebol-empresa. Tese (Doutorado em Educação Física) – Faculdade de Educação Física, Universidade Estadual de Campinas, Campinas,

UNIVERSIDADE FEDERAL DA INTEGRAÇÃO LATINO-AMERICANA (UNILA) (2025). Plano de Desenvolvimento Institucional (PDI) 2025-2029. Versão em espanhol. Foz do Iguaçu: UNILA,. Disponível em: file:///C:/Users/ASUS/Documents/TESIS%20MAESTRIA/pdi-unila-2025-2029-versao-espanhol-docx-1.pdf.

Taffarel, C. N. Z. (2026) O futebol “deles” e o nosso: fundamentos históricos, teóricos e desafios da organização da IV Copa de Futebol da Reforma Agrária e da Feira de Agroecologia, Ceará (Copa e Feira Estadual da Reforma Agrária)..

Tubino, M. J. (2001). *Dimensões sociais do esporte*. Cortez Editora.

Tubino, M. J. (2010). *Estudos brasileiros sobre o esporte* (2.^a ed.). UEM.

UNIVERSIDADE FEDERAL DE INTEGRAÇÃO LATINO-AMERICANA (UNILA). Ficha Técnica del Informe: Indicadores UNILA 2023. Foz do Iguaçu: UNILA, 2023.

UNILA. (2026). *Copa Unila*. <https://portal.unila.edu.br/eventos/copa-unila>

Walsh, C. (2009). Interculturalidad crítica y pedagogía decolonial: Apuestas (des)de el Sur. En *Educación en América Latina: Saberes y luchas sociales* (pp. 25-46). CLACSO.

Yepes Stork, R., & Aranguren Echevarría, J. (2005). *Fundamentos de antropología: Un ideal de la excelencia humana*. Ediciones Universidad de Navarra.